Globalización Neoliberal y Crisis de la Educación

Johanna Marquez Montoya, johanitamarquez82@gmail.com
Isabel Cristina Vélez Restrepo, isvel24@hotmail.com

Proyecto de investigación presentado para optar al título de
Magister en Ciencias de la Educación
Línea Desarrollo Humano y Contexto Educativos.

Asesor: Alexánder Hincapié García, Ph.D.

Universidad De San Buenaventura Medellín
Facultad De Educación
Maestría En Educación
Medellín
2017

Citar/How to cite	(Marquez, & Vélez, 2017)... (Marquez et al., 2017)
Referencia/Reference Estilo/Style: APA 6th ed. (2010)	Marquez, J, & Vélez, I. C. (2017). *Globalización neoliberal y crisis de la educación*. (Seleccione modalidad de grado Maestría en Ciencias de la Educación). Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Educación, Medellín.

creative commons BY NC ND

Maestría en Ciencias de la Educación, Cohorte XII

Línea Desarrollo Humano y Contexto Educativos.

Bibliotecas Universidad de San Buenaventura

Biblioteca Digital (Repositorio)
http://bibliotecadigital.usb.edu.co

- Biblioteca Fray Alberto Montealegre OFM - Bogotá.
- Biblioteca Fray Arturo Calle Restrepo OFM - Medellín, Bello, Armenia, Ibagué.
- Departamento de Biblioteca - Cali.
- Biblioteca Central Fray Antonio de Marchena – Cartagena.

Universidad de San Buenaventura Colombia

Universidad de San Buenaventura Colombia - http://www.usb.edu.co/

Bogotá - http://www.usbbog.edu.co

Medellín - http://www.usbmed.edu.co

Cali - http://www.usbcali.edu.co

Cartagena - http://www.usbctg.edu.co

Editorial Bonaventuriana - http://www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co/

Revistas - http://revistas.usb.edu.co/

Dedicatoria

Estas líneas teóricas, son el esfuerzo y dedicación de año y medio de trabajo, todo posible gracias al acompañamiento de nuestra familia, a quienes dedicamos este logro, porque son la razón de ser de nuestra existencia.

Agradecimientos

Las autoras agradecemos de manera especial a nuestros familiares: Carlos Andrés Acosta Ospina, Adriana Montoya Hurtado y Bernardo Ernesto Bonolis Cruz. Por su apoyo y comprensión durante éste proceso de formación.

Así mismo, agradecemos las orientaciones y acompañamiento en el desarrollo de esta investigación a los profesores de la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, que en el transcurso de este tiempo nos apoyaron y colaboraron en la creación de esta obra. En especial a nuestro Asesor: Alexánder Hincapie García, al Coordinador de la Línea de Desarrollo Humano y Contextos Educativos: Diego Alejandro Muñoz Gaviria y al Coordinador de Investigaciones y Posgrados: John Jairo Cardona Estrada.

Y a todos los participantes que hicieron posible la realización de este trabajo.

Tabla de contenido

Resumen 9

Justificación 10

1 Planteamiento del problema 13

1.1 Descripción. 13

1.2 Antecedentes. 18

2 Objetivos 22

2.1 Objetivo general 22

2.2 Objetivos específicos 22

3 Referente conceptual. 23

3.1 Crisis de la modernidad y educación. 23

3.2 Pedagogía e imagen de hombre. 26

3.3 Globalización neoliberal y consumo. 29

4 Diseño metodológico 32

4.1 Enfoque hermenéutico crítico reconstructivo. 32

4.2 Modalidad investigativa basada en el análisis de contenido. 36

5 Categorías de análisis 38

6 Fases de la investigación 40

6.1 Fase preparatoria. 40

6.2 Fase de desarrollo. 40

6.3 Fase de categorización. 40

6.4 Fase de comunicación. 41

7 Resultados 42

Introducción 42

Capítulo 8 45

8 Globalización y crisis de la imagen de hombre.....45
8.1 Globalización y educación 45
8.2 Crisis de la imagen de hombre. 49
Capítulo 9 62
9 Globalización y espacios pedagógicos 62
9.1 Espacios pedagógicos. 62
9.2 Esfera familiar. 67
9.3 Esfera escolar. 72
9.4 Esfera social. 75
Capítulo 10 78
10 Memoria o por una educación en contra del olvido 78
10.1 Memoria y tradición. 78
10.2 Duelo público 84
11 Conclusiones 90
12 Glosario 92
Referencias 94

Lista de tablas

Tabla 1.Contextualización conceptual. 31
Tabla 2.Categorías principales y axiales 39

Lista de figuras

Figura 1. Globalización y crisis de la imagen de hombre: axiales. 38
Figura 2.Globalización y espacios pedagógicos: Axiales 38
Figura 3.Memoria o por una educación en contra del olvido: Axiales 38

Resumen

Este trabajo pretende desde una mirada crítica, mostrar que una de las crisis de la educación, se debe principalmente por la influencia de la globalización neoliberal, lo cual, ha provocado una modificación en la imagen antropológica de hombre. La panorámica actual ha afectado el proceso de formación del sujeto, por ello es preciso encontrar la respuesta a la pregunta por el hombre. Además, la tarea de los espacios de la escuela, está mediada por los influjos del capitalismo; ella debe formar y transformar lo humano para responder a las modificaciones de la época. Se muestra cómo bajo las coordenadas modernas surge una nueva concepción de lo humano provocando un quiebre en la imagen antropológica de hombre.

Palabras clave: globalización, educación, hombre, antropología, espacios.

Abstract

This work is part of the research, neoliberal globalization and crisis in education. From a critical perspective, is intended to show that one of the education crisis, is primarily by the influence of neoliberal globalization, which has led to a modification in the anthropological image of man. The current view has affected the process of formation of the subject; therefore it is necessary to find the answer to the question for the man. In addition, the task of school spaces is mediated by the influences of capitalism; it should form and transform the human, to respond to the modifications of the time. Shows how under the modern coordinates make a new conception of human, causing a rupture in the anthropological image of man.

Keywords: globalization, education, man, anthropology, spaces.

Justificación

El trabajo de investigación que se presenta, surge en el contexto de la globalización neoliberal, por lo que dicho fenómeno ha creado cambios en la perspectiva cultural, social y política, además abarca y afecta desde la masividad de la comunicación, porque la influencia neoliberal, ha hecho notar que éstos son los medios generadores de consumo, en la transformación de la cultura y la educación. Esta situación conduce al sujeto a detener su atención hacia los mercados globalizantes de consumo, el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación, además de mantener un especial interés por las culturas americanas, las cuales producen otras formas de nombrarse y de verse físicamente, factores que conducen a la configuración de nuevas subjetividades. Los modos de ser en sociedad y la apropiación de recursos simbólicos de todo lo industrial, así, como el estilo americano, el cual se instaló en los países de Latinoamérica.

La globalización se ha comprendido como el paradigma que busca la cercanía entre los países, estipulando la apertura y expansión de los mercados de consumo, provocando la producción y la intensificación de nuevos bienes e incorporando nuevas organizaciones. Así pues, dicho fenómeno no sólo responde a intereses económicos, pues es transversal porque responde al campo político, social, cultural y ahora educativo, lo cual opera en lo local.

Actualmente, la globalización se ha instaurado en las formas de participación local y en la forma de ser en grupos, pues se debe a que el hombre ahora interactúa dinámicamente con el contexto y mundo exterior ajeno a su país o región; así, se permite ver el escenario mundial desde otros modos de pensamiento, expresión, comportamientos y costumbres. Dirigiendo al sujeto a pensar que difícilmente se podría hablar de una identidad y cultura propia.

Este contexto social y cultural, nombra una nueva disposición de valores y de ideas que inician signos, señales, lenguajes e imágenes de hombre que desplazan los paradigmas de pensamiento únicos, en los cuales hemos sido formados, posibilitando ahora un entorno interpretado a la luz de los nuevos servicios globales. De esta forma, el cambio de época muestra la mirada a nuevo tipo de hombre, con nuevos hábitos, valores, intereses y formas diferentes de sentir y pensar en relación a los demás, pues se ve hoy, un hombre con capacidad de consumo, siendo ésta premisa, una de las tesis centrales de la investigación.

En esta misma línea, la subjetividad se convierte en un resultado de procesos que dan sentido a los escenarios sociales, los cuales delimitan y sostienen los espacios que vivencia el sujeto. Entonces su actuación, cobra vida en cada espacio, cuando sus acciones se instauran en el sistema de relaciones a nivel individual y social.

Así, de acuerdo con la postura de Mejía Jiménez (2006), los modos de ser del sujeto en sociedad, configuran subjetividades únicas o individuales, según sea la dada la unión dada la unión de sus relaciones colectivas, las cuales evidencian la construcción y combinación de nuevos símbolos e imágenes, construidos a partir de su propia cultura o culturas ajenas a la propia.

Lo anterior cuestiona, la manera en que se ha instaurado este discurso neoliberal en la educación y en el proceso de formación del hombre. En este sentido, está la inquietud por investigar, ¿A través de qué recursos antropológico - pedagógicos es posible leer y asumir críticamente la crisis de la Educación en la globalización neoliberal?

La inquietud investigativa surge desde la necesidad de leer críticamente el contexto actual desde la imagen neoliberal y desde la carencia social que anteriormente se dio a conocer.

Desde esta perspectiva, la universidad como aquella que ofrece formación profesional a nivel superior, está programada desde variadas perspectivas: desde el estado, el mercado, la ciencia, la tecnología y desde la sociedad. Por eso esta investigación, estará enmarcada en la línea de Desarrollo Humano y Contextos Educativos, por lo que problematiza las relaciones que se promulgan entre el humanismo actual y la individuación, así como los retos que enfrenta la formación en el humanismo y sobre realidades situadas en un contexto latinoamericano.

La presente investigación responde al llamado de la sociedad, de encontrar estas respuestas y es, por la propia naturaleza del objeto de estudio altamente interdisciplinar, pues se sitúa fundamentalmente entre dos áreas disciplinares: la pedagogía y los estudios sobre desarrollo del hombre. Desde ambas miradas, el enfoque de la investigación es el hermenéutico crítico-reconstructivo, es decir, el que está sustentado en un interés emancipador, caracterizado por la reflexibilidad y lectura crítica del contexto de surgimiento.

La modalidad investigativa, está planteada desde el análisis de contenido, apoyada desde la mirada de algunos autores tales como Krippendorff (1990) y Bardin (1996), citados por Abela (2000), por lo que manifiestan que este ejercicio se dirige a la interpretación de textos, registros de datos, entre otros.

De lo anterior se desglosa un gran reto entorno a los resultados que esta investigación arroje desde la crítica reflexiva, dando valor a las interpretaciones que actualmente se tienen de la educación permitiendo a la vez la comprensión del objeto de estudio.

Por lo anteriormente expuesto, el trabajo investigativo procurará dar ejemplos claros sobre los cuestionamientos a través de su recorrido, las cuales se encuentran en el análisis de las categorías resultantes de la interpretación de los datos recogidos; estas son: *globalización y crisis de la imagen de hombre, globalización y espacios pedagógicos, y memoria, por una educación en contra del olvido.*

Así pues, éste proyecto investigativo como pretexto para optar al título de *Magister en Ciencias de la Educación, Desarrollo Humano y Contextos Educativos*, logró confrontar el orden propuesto con las características de las nuevas generaciones y valorar así la capacidad de la educación formal, para generar nuevos aprendizajes, reflexiones y experiencias transformadoras que se reflejen en la perspectiva actual.

1 Planteamiento del problema

¿A través de qué recursos antropológico - pedagógicos es posible leer y asumir críticamente la crisis de la Educación en la globalización neoliberal?

1.1 Descripción.

El interés en éste tema de investigación, surge porque actualmente se ve que la educación ha cambiado por influencia de la globalización y el capitalismo. Las nuevas realidades del conocimiento, reflejan el sentimiento de una época que tiene entre las funciones principales preguntarse por los discursos críticos con los cuales se había enfrentado la modernidad y nos pone en la tarea de ir de manera profunda ante el desarrollo de la globalización capitalista, para construir caminos alternativos frente a esta realidad educativa. Por tal motivo, se abordarán algunos autores, para definir los conceptos fundamentales que describen el tema en cuestión. Los conceptos a desarrollar serán los siguientes: el antecedente más próximo a la globalización neoliberal y crisis de la educación.

El antecedente más cercano a la globalización, es el esparcimiento del capitalismo en los siglos XV-XVIII, bajo la mirada colonial de los países más desarrollados como lo son: España en América, Gran Bretaña en Asia, Francia y Holanda en África. Paso reajustado luego por las sociedades industriales de los siglos XIX y XX. Se reconoce así, que el fenómeno de la globalización, trae una nueva fase del capitalismo, en la cual se están aplicando nuevas fronteras, que implicarán en el siglo actual, una renovación de la humanidad. De ésta manera, decimos que estamos dentro de éste control, porque esto exige la explicación de una dinámica que aún no es clara actualmente. Así pues, desde ésta mirada, debemos comprender las transformaciones producidas desde el capitalismo, y configuran hoy el nuevo poder y control de ésta época.

En los años noventa, la globalización promueve uno de los términos importantes de la corriente macroeconómica y también es utilizado por algunos personajes de las ciencias sociales para describir las evoluciones que se observan en la estructura social, en los hábitos y en las modalidades de producción.

Pensar la globalización no es solo un proceso de acercarse a ciertos acontecimientos cotidianos, porque que debe ser un intento por comprender desde otra perspectiva el mundo en el

cual vivimos. En ésta misma línea, Mejía Jiménez (2006, p. 14.), siguiendo a Morín, expresa que estamos ante un "desembarco del capitalismo en el mundo". Para entender la globalización se necesita cambiar la mirada frente a las viejas concepciones del capitalismo. Por tal razón, para acercarnos a éste fenómeno mundial, se requiere del esfuerzo de cambiar la mirada, lo cual implica, tener una capacidad de reflexionar y organizar el fenómeno. De ahí, Mejía Jiménez (2006), retoma a Held, cuando dice que:

> La globalización contemporánea posee características organizativas especiales que la distinguen, por lo que crea un mundo en el que el extenso alcance de las relaciones y las redes humanas esta igualada por su elevada intensidad relativa, su alta velocidad y la gran propensión a ejercer impacto en múltiples facetas de la vida social (p. 17).

Desde ésta lectura, lo que se pretende es generar nuevos mundos, una reestructuración y configuración de la sociedad y de los modos de sentir, ser, pensar, saber, hacer y emprender. Con el fin, de cambiar los contextos de acción y de reflexión. Se busca interrogar el presente con el objetivo de ir en la búsqueda de los medios globalizantes que están apareciendo los nuevos modos de ser en la sociedad. Por esto conviene resignificar o reconfigurar lo que ya está teniendo en cuenta nuevas formas de pensar.

Ahora bien, Beck (1998, pp. 32-36), establece la diferencia de tres términos a saber: globalismo, globalidad y globalización. Por globalismo se entiende "la ideología del dominio del mercado mundial o la ideología del liberalismo". Es decir, que termina reduciendo la globalización a una espacio unidimensional y capitalista, en la cual, el mercado mundial reemplaza al quehacer político y pretende que el Estado, la política exterior y la sociedad sean una empresa para poder lograr sus objetivos. Esto es, tratar a los países como empresas. Por globalidad se entiende como aquella que "introduce en la situación de que estamos entrando en una segunda modernidad, que debe fundar y descubrir de nuevo la política". Quiere decir, que se fragmenta la unidad del Estado y la sociedad y se instituyen otras conexiones de poder y competencia. Aunque en crisis, el Estado se mantiene como un referente significativo que ha de ser consciente de sus limitaciones y de cómo muchos de los problemas lo superan. La globalización se define como "un proceso que crea vínculos y espacios sociales transnacionales,

revaloriza culturas locales y trae a primer plano a terceras culturas". Esto que se menciona, debe examinarse cuidadosamente, debido a que se presenta como un modelo inevitable para estos tiempos.

De este modo, la globalización no homogeniza ni muestra productos a nivel mundial, por lo que interactúa a nivel local, lo que vuelve incomprensible el fenómeno, por un lado, apoyan a y expresan una nueva polarización y estratificación de las sociedades, y por otro lado, hacen notar el aparecimiento de variados actores. En este sentido, el capitalismo globalizado y neoliberal del siglo XXI, aparecen como un conjunto de características que desintegran el derecho ilustrado a la educación, ordenando un proceso educativo que cumple una función en la reestructuración de la sociedad, permitiendo llegar a un derecho individual.

Así pues, Escobar (2005, p. 26), apoyado en Giddens, dice que "la globalización implica una radicalización y universalización de la modernidad". Es el comienzo de algo nuevo e impredecible. De ahí la complejidad de generar cambios y preguntas para la época. Puesto que el mundo está unido por un problema que viene históricamente dominado por un imperialismo (Escobar, 2005). Por esto, se entiende la imposición de ideales culturales, normas, mercados, deseos, satisfactores, prácticas de consumo, entre otros.

Se puede afirmar que la dificultad no es la plasticidad y el cambio en sí mismos, sino darse cuenta cuáles son las posibilidades para incrementar los procesos que nos hacen ajenos de nosotros mismos, la vulnerabilidad frente a los estilos modernos, los cuales producen precariedad y la discriminación, lo cual, nos hace sentir minimizados. Por eso hay que preguntar: ¿Quién es el que está a mi lado, a quién se le pide cambiar?, ¿A quién hay que cambiar?, ¿Quién cambia a quién? Por toda esta influencia moderna, vemos que la educación adquirió otras formas de pensar más allá de la escuela por lo que se ha encontrado en un nuevo discurso político y económico, es decir, un nuevo discurso del cambio como un imperativo inevitable para estos tiempos. Pues se evidencia actualmente, un nuevo sujeto funcional a las parvedades de los supuestos modernos que había sido hasta hace poco la tarea de la formación pedagógica.

La globalización y el neoliberalismo parecen ser lo mismo, pero son fenómenos diferentes, por un lado, la globalización es un fenómeno histórico derivado del capitalismo, por otro lado, el neoliberalismo, es promovido por dependientes sociales, ideólogos, intelectuales y líderes políticos que hacen parte de las clases sociales dueñas del capital. La correlación de ambos, forma la modalidad del desarrollo del capitalismo en la época actual.

Así pues, Mejía Jiménez (2004, p.5), explica que "la globalización, es parte de la profundización de la internalización del capital, es su fase superior y tiene como característica construir una nueva forma, un nuevo tiempo y espacios sociales". Es decir, comprende los otros escenarios sociales, pero los reconfigura, mostrando que lo global está presente en lo local. Así mismo, la globalización termina siendo una revolución en el capitalismo porque transforma las condiciones de explotación, incrementando las relaciones de control y de poder. El neoliberalismo, según el autor, es una de las maneras de disponer la globalización capitalista.

Desde esta mirada, Mejía Jiménez (2006, p.21), en su libro *Educación (es) en la(s) globalización(es) I,* confirma que "nos encontramos ante un fenómeno que ha intensificado las relaciones sociales, construyendo una sociedad mucho más compleja: a la escala de encuentro interpersonal, local, regional, nacional e internacional, construyéndose así un nexo entre lo local y lo global." Esto quiere decir, que el sujeto entra en contacto con otras sociedades, sin salir de su territorio.

Se resalta que actualmente, hay un control social a través del poder que se tiene de lo técnico y lo artificial, lo cual deja de dar valor a otras formas de comportamiento y de emprendimiento, esto es a lo que llamamos "tecnocracia", una conciencia que minimiza el espacio del poder político a una dirección autentica y a una toma de decisiones orientada por la ciencia. Por ello, hay patrones variados de sociedad. Para la "tecnocracia" todo se ha producido por un avance significativo del conocimiento científico. La educación está en crisis, dice Mejía Jiménez (2006,), expresando que:

> Esta mirada tecnócrata construye una meritocracia, desde la cual, son los méritos individuales frente al conocimiento y la ciencia, lo que permiten el ascenso en la escala social. Quienes no logran ascender en la escala de una mayor profesionalización educativa es porque no cuentan con los suficientes méritos académicos y científicos (p.55).

Al respecto, estos hechos cambian la visión social simple que tiene el mundo y hacen que los actores sociales, se vean arraigados al direccionamiento tecnológico. Es por esto, por la influencia tecnológica, se ha modificado la visión cotidiana del mundo, el espacio de acción, ámbitos sociales y culturales, además, del sentido del trabajo, teniendo en cuenta que ha

transformado el campo de los derechos. En pocas palabras, lo tecnológico transforma y reorganiza para producir poder y control, afectando así, los derechos humanos en su conjunto.

Todo lo anterior, como resultado de una crisis actual por la influencia de la tecnología, ha producido consecuencias (globalización) a gran escala y uno de los grandes problemas que enfrenta la ética, es su dificultad para dar cuenta del nuevo fenómeno, por lo que se ha propiciado una reformulación de la ética misma. Así mismo, el autor Mejía Jiménez (2006), expresa que se evidencian cambios fundantes en la existencia humana, por la misma influencia de la globalización y de la tecnología. Esto significa, una transformación de los imaginarios que ha regido la idea de los valores que anteriormente se tenían predispuestos, pero ahora ya están condicionados al servicio del capitalismo, pues se transforman los procesos de formación tradicional.

Mejía Jiménez (2006, p.60), continúa su explicación cuando expresa que los elementos fundantes de la existencia humana también tienen un cambio profundo en el siguiente elemento: cambia "la relación con el ser humano: que exige asumirlo como integrante de la naturaleza". Se refiere a concebir la humanidad como segmento infaltable de las condiciones globales de la vida en el planeta y dentro de las predeterminaciones establecidas de la existencia futura. Así pues, es exigente una reflexión y ordenación de los nuevos deberes y derechos.

En esta cita se refleja el sentir de una época que tiene entre las responsabilidades fundamentales cuestionar los discursos críticos con los cuales se habían enfrentado la modernidad y nos pone en la responsabilidad de adentrarnos en el contexto de la globalización capitalista y neoliberal para concentrarnos en sus fisuras, a partir de ellas poder construir caminos alternativos para ésta época dominante. Mejía Jiménez (2004), se apoya en Negri cuando expresa que:

> El gran lío de la globalización, es que estamos dentro de ella. Tenemos que construir propuestas críticas capaces de articular lo nuevo. Ya no basta la lucha <<anti>> sino, que es necesario construir con rigor un pensamiento, realizar redes que nos permitan discutir la entrada al problema (p.14).

El capitalismo de la época requiere repensar la formación porque modificó los fundamentos sociales, de la cultura y de su proyecto de humanidad, o sea, ha sido modificado desde el conocimiento científico y tecnológico, y es un proyecto profundo en el cual algunos

autores llegan a sostener que es un cambio del conocimiento y la información, las cuales, se convierten en un modo de ver diferente la realidad actual, debido a que nos encontramos en una lucha y resistencia de poder ante la sociedad, por tal motivo, es importante tener la estructura propositiva de mostrar críticamente, maneras y alternativas que apunten al mejoramiento de la educación, que hayan diferentes maneras de observar y pensar lo que ocurre en el contexto actual, y ubicarnos donde están las fallas, en el problema, y en las mismas construir alternativas que posibiliten nuevos comienzos más allá de las fronteras.

Desde Mejía Jiménez (2008), se puede ver que estamos en un tiempo de transición (crisis), donde se requiere de una mirada autocrítica, para realizar nuevas representaciones a esos sucesos reflexivos que se puedan presentar; pero, muestra la apertura para facilitarnos en lo colectivo. Esto quiere decir, que desde prácticas nuevas se rehacen las teorías para explicar estas emergencias históricas que emergen de la época y que a la vez, configuran las pedagogías críticas de hoy como respuesta al proyecto educativo del capitalismo. Es un tiempo de alerta, porque el nuevo proyecto de control busca construir un pensamiento único convirtiendo en técnicas objetivas y procedimentales, sus acciones. De este modo, se afirma nuevamente, que estamos viviendo un momento de construcción de nuevas estructuras y de imágenes globales que pretenden apropiarse de lo que está construido.

1.2 Antecedentes.

Para el desarrollo de la investigación *"globalización neoliberal y crisis de la educación",* hay mucho de qué hablar, por lo que el tema es actual y propone realizar una crítica y reflexión en torno a la actualidad. En el rastreo de textos, libros, artículos y revistas, se evidenció la gran información que se podía encontrar de dicho tema. Los estudios, investigaciones e informes oficiales producidos, presentan fundamentalmente descripciones generales sobre la educación actual y la influencia de la globalización en ella.

Mucha de la información conocida hace referencia a la Nueva Era, la Era de la globalización, así pues, en la finalización del siglo XX y los inicios del siglo XXI, se ha ido formando un nuevo contexto en la historia a partir de cambios científicos y tecnológicos que la humanidad ha conformado. Como todo proceso de cambio en la historia, los períodos de transición se encuentran llenos de contradicciones y paradojas, lo cual encarna la incertidumbre

en la humanidad, debido a que se deben asumir los retos de estructuración de un nuevo contexto que todavía no es del todo claro.

Ese es exactamente el panorama que nos plantean algunos de estos antecedentes; un mundo que requiere una participación productiva de la humanidad, la cual se puede lograr con una alta preparación a nivel del conocimiento científico y tecnológico. Un espacio contextual tan exigente en términos de formación y preparación de las sociedades, son un verdadero reto para la educación como institución de éste milenio, la cual, requiere ser liderada, para asumir los cambios del nuevo contexto histórico determinado por la globalización neoliberal.

De esta manera, a continuación, se presentan algunas investigaciones realizadas sobre este tema como parte de los antecedentes de este proyecto de investigación.

Barreyro (2001). *Políticas educativas en la argentina a fines del siglo xx: un estudio del plan social educativo*. El trabajo plantea el estudio de una política llamada compensatoria, implementada en Argentina, y su objeto de estudio es realizar un análisis crítico del Plan Social Educativo bajo la influencia del Banco Mundial. Se tiene aquí a la educación en un sitio de relevancia entre los requerimientos del Estado que se están modificando. Por tratarse del estudio de una política pública, dichos requerimientos son elaborados desde el estado liberal y la transformación del estado de bienestar social, implementando políticas que logren equilibrar la permanencia de un estado capitalista y neoliberal que genere un nuevo cambio en las políticas sociales y educativas.

Moreno Moreno (2010). *La política educativa de la globalización.* En el texto se realiza una revisión a nivel crítico del modelo educativo versado en competitividades y su propósito es apoyar al debate en políticas educativas en el contexto de los efectos de la globalización económica y las proyecciones derivadas de la modernidad, la posmodernidad y la transmodernidad. Uno de los supuestos que maneja el trabajo, es la crisis de visión educativa, es decir, una forma de avivar la educación o el tipo de sociedad a formar.

Hernández Ventura (2011). *Mercado y educación superior en México*. En este trabajo se explica la crítica educativa en una línea muy específica, que es la de reflexionar sobre el concepto de mercado en las transformaciones que se han experimentado en la educación superior en los últimos años y que ha llevado a la elaboración de discursos que sugieren que el mercado es el único que sostiene el equilibrio de las políticas educativas en la educación terciaria. Esta

reflexión, se basa entonces en un intento por desarrollar una sistematización analítica del concepto de mercado.

Arriaga Lemus (2011). *Las reformas educativas neoliberales en América Latina, los casos de México y Argentina en educación básica*. En esta tesis se señala la idea de investigar las reformas educativas neoliberales de América Latina y proviene de un informe de investigación sobre el tema "Descentralización educativa neoliberal y nuevas formas de privatización en América", desarrolla la construcción de una red de investigación en la educación. Pretende detallar los cambios que se imponen desde las reformas educativas en aspectos como el financiamiento, la evaluación y la descentralización, las cuales, dieron pie a las nuevas reformas en el sentido de la educación y la docencia.

Gorostiaga y Tello (2011*). Globalización y reforma educativa en América Latina: un análisis inter-textual.* En el trabajo se distingue la unión directa entre los procesos de globalización y las reformas educativas en América Latina durante las dos décadas. Se da cuenta de una investigación que caracterizó y comparó las principales perspectivas que tiene la globalización relacionada a una valorización del rol de la educación en contribuir al mejoramiento de la economía de los países.

Osorio Ocampo (2012). *El contexto epocal de la modernidad y su influencia en los procesos socio históricos y formativos que configuran la escuela de finales del siglo XVII y principios del siglo XXI. Universidad De San Buenaventura Seccional Medellín Facultad De Educación Maestría En Educación Desarrollo Humano Y Contextos Educativos.* Con el desarrollo de la investigación, se pretende ir más allá de la reflexión alrededor de la educación en la época de la modernidad y su lugar como institución social; la época admite ubicar al hombre, la razón y la idea de progreso en un contexto concluyente. También, analizó la configuración de la escuela en el siglo XVII, y las relaciones entre escuela y sociedad.

Guzmán Orozco (2017). *La educación como dispositivo de gobierno en la modernidad.* Éste texto identifica desde los discursos Foucault, la explicación algunas de las categorías que acompañan la problemática educativa en la modernidad. Utilizando una flexibilización de la arqueología y la genealogía como métodos. Allí, realiza algunas aproximaciones a los saberes que dibujan las relaciones de poder. Así mismo, efectúa una reflexión crítica a los dispositivos de sometimiento y control que se aplican a las sociedades.

Todas las anteriores investigaciones, aportan información relevante sobre el efecto de la globalización en los aspectos político, económico y educativo, todos éstos comprendidos desde la modernidad. También buscan un sitio de encuentro entre los términos educativos y la sociedad del siglo XXI, al tratar de entender las prácticas educativas dentro del sistema que se materializan en la escuela, enmarcados en las tendencias contemporáneas y en la actitud de la época.

2 Objetivos

2.1 Objetivo general

-Analizar, desde la perspectiva de la antropología pedagógica, las posibilidades de leer y asumir críticamente la crisis de la educación en la globalización neoliberal.

2.2 Objetivos específicos

-Abstraer las imágenes antropológicas referidas a la educación que se producen en la globalización neoliberal.
-Explorar posibles espacios pedagógicos, que permitan asumir críticamente la crisis de la educación en la globalización neoliberal.
-Proponer el deber de memoria, como imperativo moral en respuesta a la crisis de la educación en la globalización neoliberal.

3 Referente conceptual.

Para realizar este proyecto es necesario abordar algunos conceptos relacionados con nuestro objeto de estudio *"la globalización neoliberal y crisis de la educación",* los cuales permiten ampliar la explicación del tema.

3.1 Crisis de la modernidad y educación.

Según Runge Peña y Muñoz Gaviria (2010):

> En la contemporaneidad, el devenir de la sociedad moderna occidental, de aquella configurada más o menos en el siglo XVII en Europa y que en la actualidad asume un matiz mundial, se encuentra sumergida en lo que autores como Habermas (2000) y Beck (1998) han enunciado como la crisis social. Esta crisis se puede reconocer como la materialización del agotamiento de las energías utópicas o como la objetivación de una sociedad signada por el riesgo y por el desencanto frente a ciertas promesas no cumplidas (p.114).

Desde aquí, se puede deducir que la crisis actual resulta de una confrontación de la sociedad con sus ideales, en tanto la necesidad de identidad que se tiene actualmente está dada por los modelos externos, sin que se logre una seguridad en la estructuración de principios como el desarrollo humano sostenible o las oportunidades desde la construcción social, debido a que la sociedad actual está más preocupada por asumirse y adaptarse a lo que está impuesto. Así, se puede definir una sociedad en transición (crisis), en confrontación consigo misma, con su recorrido histórico y con sus consecuencias.

En la perspectiva anterior, la sociedad actual se interpreta como contexto en crisis y en proceso de identificación así misma y con sus consecuencias. Esto, apunta al requerimiento de una conducta autocrítica capaz de significar dichas crisis como oportunidad de cambio, de decisión, no como desalentadora o de desasosiego.

En la medida en que dicha contrariedad todavía se instaura en la práctica pedagógica y en el pensamiento pedagógico contemporáneo, se pretende hacer notar la importancia de un pensamiento pedagógico sobre principios y fundamentos en una época que está en crisis.

En esta dirección, lo pedagógico así mismo, conlleva una transición (crisis) cuando los fines educativos modernos ya no son sostenibles en el contexto pedagógico, cuando la idea de formación humana entra en crisis, se deshace y se disuelve, cuando la práctica educativa pierde legitimidad y justificación. En este contexto, la decisión pedagógica podría girar en torno a la pregunta por la formación y la educación no afirmativas, es decir, una formación de subjetivación que tenga como propósito concepciones humanas no dogmáticas ni normativas.

Por consiguiente, es necesario centrarnos en el efecto de la globalización neoliberal como crisis de la educación, por lo que Díez (2010, en su trabajo *La globalización neoliberal y sus repercusiones en educación*, plantea una crisis en la educación actual caracterizada por la idea de:

> Privatizar lo público, es mejor y más eficiente. Se aplican dos recetas básicas para ello: abrir la educación a los mercados, recortando la asignación de recursos a lo público o privatizando directamente (rompiendo la concepción de la educación como un derecho social que el Estado debe garantizar) y adecuando la misma educación a los principios y prácticas del mercado, importando métodos y técnicas gerenciales del mundo de la empresa al terreno educativo (p.24).

De esta manera, el neoliberalismo se ha vuelto el instrumento de los ajustes a nivel político desde la perspectiva educativa a la altura mundial que no ponen límite al recorte y asignación de recursos o a su privatización, sino, que perturban el ideario educativo y la pedagogía. La situación actual de la escuela es parte de una crisis general de la política y de la ciudadanía en el capitalismo global. Así pues, la globalización modifica la escuela al modificar los elementos constitutivos de la sociedad. Antes la escuela se construía para un proyecto de sociedad que formaba capacidades para una existencia humanamente percibida. De esto puede dar cuenta la educación en un sentido kantiano o lo que estaba contenido en el proyecto de la *bildung* (formación). En la globalización neoliberal se abandona el ideario educativo y, no obstante, se tiene claro que la educación no garantiza empleo, pero la escuela se reestructurará para la productividad.

Se puede decir, que estamos vivenciando una gran aceleración de la historia, lo cual, hace que la transferencia de conocimientos y experiencias de nuestros ancestros de generación en generación, sea reemplazada y modificada por una aplicación de nuevas generaciones que hacen que ya no pueda efectuarse por medio de la tradición histórica de nuestros antepasados, por lo que cada vez más, las generaciones se separan las unas de las otras por la influencia de la globalización capitalista.

De esta forma, el efecto de la globalización en la formación reclama un nuevo tipo y cambio en todos los niveles educativos y en la educación universitaria, requiriendo del educador una formación cada vez más consolidada a nivel profesional.

Como lo expresa Young (1989), en el texto *La crisis de la educación actual: Habermas y el futuro de nuestros hijos:*

> La crisis actual se manifiesta como una crisis social general con repercusiones económicas, políticas y de motivación. Está acompañada por una sensación de pérdida de sentido. Tanto la nueva derecha como la vieja izquierda han vuelto a la gestión y a la manipulación cultural y educativa para ampliar más el poder regulador del sistema, para reemplazar la motivación y el sentido perdidos por una gestión tradicionalista, en el caso de la nueva derecha, y por una estrategia que intenta aumentar el compromiso corporativo, en el caso de la vieja izquierda (p. 30).

Así, los modelos tradicionales de la educación no logran trascender en el interés del educando, toda vez que se instaura la trasmisión de conocimiento siguiendo parámetros que no desafían la posibilidad de construir nuevos paradigmas, en otras palabras, de innovar conocimiento en tanto se brindan estrategias para fortalecer la autonomía de los estudiantes de tal forma que logren hacer una interpretación de su realidad sin permitirse ser absorbidos por los modelos de poder que nuevamente surgen en la sociedad actual. Por lo tanto, es una crisis de la educación, ya que, los grupos dueños del poder, lo que pretenden, es valerse de los medios educativos para generar soluciones efectivas a sus actuales problemas.

Entonces, el problema sólo se puede resolver mediante la transformación o transición a un nuevo modo de aprendizaje. Las escuelas como siempre, están sujetas a una obligación dada y

soportan una tarea impuesta. Para resolver sus propios problemas deben trascender su actual nivel de desarrollo incompleto y unidimensional, y deben hacer esto si desean contribuir a la solución de los problemas de la sociedad en la que se encuentran. El caso es que su capacidad para transformar lo impuesto, está limitada por la inmadurez de la sociedad a la que pertenecen y por las limitaciones correspondientes de las personas que ésta ha adaptado. Evidentemente, cualquier progreso que pueda hacerse será lento y pausado.

Dentro de esta reflexión es importante decir, que se puede tomar esta crisis como una evento posible de instaurar una sociedad a la altura del hombre y una oportunidad de crear una educación con sujetos libres, es decir, una pedagogía que origine acuerdos entre la transmisión y la emancipación, una pedagogía apoyada en un método experimental, donde el sujeto pueda interactuar de manera inmediata con la verdad.

3.2 Pedagogía e imagen de hombre.

Kant (2003, p.36), piensa en lo bueno para la humanidad y ve más lejos de las mismos organismos educativos y de quienes las lideran, pues, lo más importante es el progreso y desarrollo de lo humano. Por tal razón, “Las bases de un plan de educación han de hacerse cosmopolitamente”. De igual manera, hacer énfasis en que solo con la voluntad del sujeto e interés que tienen por el bien del mundo y que son capaces de pensar en un estado mejor como posible futuro, es viable lograr un acercamiento de la naturaleza humana a sus propios fines. Lo que Kant busca es proteger el bien de humano. Teniendo en cuenta la grandeza del hombre, solo en la especie, por medio de las vivencias en sociedad y puede darse la transformación de la vida. Así, el sujeto se ve en el compromiso de actuar consultando a la razón, antes que acudir de acuerdo a sus instintos. Esa transición es el primordial compromiso de la formación.

De relación con lo que antecede, queda como reflexión el deber de desarrollar en los estudiantes un sentido “cosmopolita”, por lo que la educación es una habilidad artística, cuyo esmero debe ser perfeccionado por muchas generaciones y en diversas perspectivas. En este sentido, se abre el panorama para que el ser humano pueda realizarse a plenitud. A esto no hemos aplicado, pero se tiene la obligación de dirigirnos a ello.

Kant (2003), entra a considerar las dimensiones a través de las cuales el hombre puede desarrollar una serie de habilidades, es decir, lo que consideramos como excelencias. Tales

dimensiones o habilidades son: el cuidado, la disciplina, la instrucción y la cultura, la sabiduría (prudencia) y la moralidad. Dados estos principios, se puede hablar de una buena educación, la cual, posibilita todo el bien en el mundo. Estos buenos fines, pueden ser para todos, así como lo planteó el autor, refiriéndose también a su época, sistema que es adaptable a nuestra situación, y deduce que aún vivimos en un tiempo de disciplina, de cultura y de civilización, pero no todavía, de moralización, pues en ésta época, la alegría de los estados crece al mismo tiempo que las desventuras de los hombres.

De este modo, la educación no debe ser una acción mecánica, sino descansar en principios, es decir, que éstos se conviertan en una segunda naturaleza para orientar hacia a la autonomía, para que el sujeto, sea capaz de instruirse a sí mismo.

De esta manera, lo que Kant (2003), propone es que la educación esté acorde a los fines de la razón, de entrada, concibe que una presunción de la educación “es un noble ideal, y en nada perjudica, aun cuando no estemos en disposición de realizarlo.” (pp. 32-33). Con la expresión “noble ideal” da a conocer la apariencia del ideal inalcanzable, y cuando expresa “aun cuando no estemos en disposición de realizarlo”. Pero él entiende el ideal como “el concepto de una perfección no encontrada aún en el experiencia.” (p. 33). Dice, que se trata de algo alcanzable en la experiencia, aunque aún no lo hayamos conseguido.

Acto seguido, el hombre necesita una razón propia, es decir, ha de construirse así mismo en el propósito de su conducta, pero como no está en la disposición de lograrlo por sus propios medios, ni de hacerlos de manera inmediata, éste requiere de ayuda de otros para poder llegar a su propia construcción. Entonces, es deber del ser humano sacar con mesura lo que hay en sí mismo por su propia voluntad, aquellas disposiciones naturales que lo comprenden ante la humanidad. Se ejemplifica pues, que una generación sirve de sus propias disposiciones a las demás, porque pasa de generación en generación. Esto quiere decir, que una educación provista de las anteriores, conduce al hombre a un fin y destino.

Desde allí se infiere, que el hombre debe llegar a desarrollar sus disposiciones a favor y bien de los demás, sin embargo, el hombre debe hacerse y educarse así mismo haciendo uso de la razón y la moralidad, para poder llevar a cabo aquellas situaciones que se presenten de manera opuesta a su pensamiento, y desde allí, pueda proceder de manera pausada ante las circunstancias dadas, es decir, enfrentarse a aquello que es útil o perjudicial para sí mismo.

Desde esta perspectiva, Hincapié-García (2014), en su texto *La 'cuestión' del mal y la Modernidad. A propósito de una lectura desde Walter Benjamin.* Expresa en palabras de Kant (2003), que:

> La moralidad tiene que entenderse como el uso de la razón dirigiendo la conducta del hombre. En otras palabras, el hombre moralizado es aquel que actúa conforme a principios no impuestos, sino por principios que él ha hecho suyos en el proceso de alcanzar su humanidad a través de la educación (p. 156).

Se dice entonces, que el ser humano no procede siempre conforme a máximas que lo dirigen a los otros, debido a que el hombre no intentaría daño alguno hacia a los demás, es decir, que si el hombre hace uso de su razón, también hace uso de su moralidad para actuar de manera conforme a los principios educativos, los cuales le permiten actuar correctamente con relación a los otros.

Por consiguiente, los proyectos de Kant (2003) sobre educación y pedagogía importan para el mundo contemporáneo, si nos dirigimos a la educación encaminada hacia la moralización, la educación se presenta como la posibilidad de contribuir a la construcción de la sociedad moderna, a la reconstrucción de la democracia y a la observación de los derechos humanos, para formar desde allí seres críticos, reflexivos y autónomos. Aunque el acatamiento de estos objetivos fuera una pretensión irrealizable, la verdad es que se trata de una exigencia. No se puede proceder en otra ruta, sí se desea mantener lo humano. De allí, se sigue que tenemos la obligación de recurrir al discurso normativo, como posibilidad de que podamos vivir en los buenos fines que propone el autor.

Esta imagen antropológica del ser humano, que trae consigo un eco kantiano, cuando se expresa desde la mirada educativa, vemos que entra en crisis por la sustitución de otros imaginarios de hombre, por lo que actualmente, el neoliberalismo posee una capacidad de adentrarse y transformar el imaginario social, lo cotidiano de la vida y los valores que orientan los comportamientos en la sociedad; también, la globalización con influencia neoliberal, la cual, está produciendo una nueva subjetividad contradictoria, es decir, que ya no está guiada por razones únicas, lo cual explica que se ha generado una separación en lo subjetivo de la manera como se construían en el pasado los procesos de socialización y los mecanismos de desarrollo de la individualidad.

3.3 Globalización neoliberal y consumo.

Desde esta mirada de la globalización, también se presenta el consumo y García Canclini en su texto *el consumo sirve para pensar* (1995, p.2), define que "el consumo es el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos". Esto explica, que hoy en día no se consume por necesidad sino, por gusto y de ello, derivan los antojos, deseos y compras irreflexivas, es decir, compras sin sentido. Entonces el consumo, también se explica, según el autor, como un estado de producción y reproducción social individual y colectiva. Es un espacio donde los problemas entre clases, originados por la desigual participación en la estructura productiva, se continúan a propósito de la distribución y apropiación de los bienes.

Así mismo, García Canclini (1995) siguiendo a Castells (1974), hace alusión al consumo, como aquel conflicto entre clases, surgido por la desigual contribución en la escala productiva, en la distribución y apropiación de los bienes. Aquí, se evidencia un consumo inequitativo en los diferentes niveles sociales, por lo que la distribución de los bienes y del capital, es propia de los dueños del capital, es decir, de los que están en la escala más alta de la sociedad. Pues, el resultado de ésta inequidad o desigualdad, es producto del salario desigual que se presenta en la sociedad de consumidores. De ésta manera, empieza a medirse la capacidad de consumir, la lucha por satisfacer las necesidades y bienes; esa desigualdad, es lo que imposibilita que otros consumidores puedan estar en el mismo nivel de consumo.

Del mismo modo, Escobar García (2016, p.11), en el prólogo correspondiente al texto *Modernidad y Política sobre la pregunta antropológica,* acuña la idea de consumo cuando dice que "nos dedicamos de manera excesiva al trabajo, a la producción de cosas y a la adquisición de bienes que confundimos con la felicidad". Así pues, nos damos cuenta que los que están en el rango de la superioridad social, están sostenidos por la pobreza de quienes producen. En la actualidad se ven las necesidades y se evidencian cambios fundantes que alteran la manera como se concebía el mundo, pues, estamos en la era de la inmediatez, en el todo y rápido, en el tiempo de que se debe hacer caso al deseo o al gusto como si fuera un imperativo.

Desde esta perspectiva, se puede decir que la modernidad se encuentra presente en todas las partes que habitamos y nos acompañará hasta el final de los tiempos. Desde esta lectura, la modernidad necesita ser abordada, cuestionada y reflexionada, lo que permite que la cultura y las

sociedades del mundo sean la manifestación de la historia. Entonces la entenderíamos, como aquella posibilidad que hoy se tiene de pensar, en aquello que nos habita y lo que habitamos.

Entonces en esta época, nacen nuevas formas autónomas de complejidad cultural y social, por medio de la interferencia de diferentes elementos culturales no delimitados en sí, por una profunda multiplicidad cultural de las condiciones de vida. La globalización, se adentra en todas las esferas y aumenta la complejidad en las formas de vivir. Principalmente a través de los nuevos medios e influencias, de las nuevas formas de comunicación y del comercio mundial, los cuales, afectan a las nuevas generaciones. Todo ello, pasa por encima de las diferencias culturales, provocando acciones semejantes, pero no igualdades, es decir, generan semejanzas, similitudes, pero no la igualdad de culturas, ni de los unos con los otros.

De esta situación resultan nuevas tareas, se trata de desarrollar nuevas representaciones del otro que obedezcan a la globalización neoliberal. Dicha situación, es el resultado del desarrollo de dinámicas sociales aceleradas por la creciente movilidad y del desacoplamiento de la identidad cultural y esto tiene que ver con la popularización de mercados e informaciones.

La siguiente tabla explica, amplía y contextualiza la derivación de cada concepto, apoyado en el autor, en el año y en el nombre de los textos en los cuales se encontraron dichas definiciones.

Tabla 1.Contextualización conceptual.

Concepto	Palabras Clave	Autor	Año y nombre del texto
Globalización Neoliberal	Capital, fenómeno, nuevo tiempo, glocal, espacio, sociedad, crisis educativa.	Mejía Jiménez.	-(2004). *"implicaciones de la globalización en el ámbito social, educativo y gremial".* -(2006). *"Educación (es) en la(s) globalización(es) I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica".*
	Globalización, trasnacional.	Beck.	-(1998). *"la sociedad del riesgo y una nueva modernidad".*
	Modernidad, imperialismo. Crisis de la imagen de hombre.	Escobar.	-(2005). *"Más allá del tercer mundo Globalización y Diferencia".*
	Internalización del capital, privatización de lo publico	Díez.	-(2010) *"La globalización neoliberal y sus repercusiones en educación".*
Educación	Antropología, pedagogía, antropología pedagógica y filosófica.	-Muñoz Gaviria y Runge Peña.	-(2005). *"Mundo de la vida, espacios pedagógicos, espacios escolares y excentricidad humana: reflexiones antropológico-pedagógicas y socio-fenomenológicas".*
		- Kant	-(2003). *"Pedagogía".*
Crisis		-Mejía Jiménez.	-(2008). *"Las pedagogías críticas en tiempos de capitalismo cognitivo".*
Consumo		-García Canclini.	-(1995). ***"****el consumo sirve para pensar".*
Modernidad		-Escobar García - Piñeres Sus. - Hincapie García. - Muñoz Gaviria. - Runge Peña.	-(2016). *"Modernidad y política sobre la pregunta antropológica".*

4 Diseño metodológico

4.1 Enfoque hermenéutico crítico reconstructivo.

Para la realización de esta idea investigativa, se abordará el enfoque hermenéutico crítico reconstructivo y la modalidad de análisis de contenido. En primer lugar, se realizará la concepción de la hermenéutica desde la mirada de algunos autores como pretexto e introducción a nuestro enfoque. En segundo y último lugar, se hablará de la hermenéutica reconstructiva como ese eje central de nuestro enfoque y se explicará la conexión de las anteriores, para conformar el enfoque hermenéutico critico reconstructivo.

La concepción de la hermenéutica es técnica o disciplina para interpretar, declarar, establecer y traducir; por ello contiene dentro de sí, la exigencia de que las cosas pueden ser analizadas o llevadas a un plano de la comprensión. Según lo anterior, (Dilthey citado por Navarro González, 2001, p.269), dice que la hermenéutica es “la técnica de comprender” y continua su idea en el autor Gadamer (1996), cuando expresa que la hermenéutica encuentra su propósito cuando el objeto de estudio y quien interpreta, encuentran el sentido crítico que aflora el contexto histórico de surgimiento. Plantea entonces, que la comprensión debe entenderse como el acto de la comprensión que tiene lugar a través del diálogo entre el lector y el texto.

En otras palabras, una hermenéutica adecuada se debe presentar en la comprensión misma de la realidad de la historia. Esto también explica, que la aplicación de la hermenéutica dentro de un contexto determinado, permite un desarrollo dinámico e interactivo entre el texto, el lector y el contexto al mismo tiempo, por lo que cada uno de ellos debe de estar interrelacionado a sus fines, para lograr un objetivo, ya sea de comprensión o análisis.

Ahora bien, el estudio de Prior Olmos y otros (2002, p.17), dilucida la contraposición teórica entre Gadamer y Habermas. Por un lado, presenta los rasgos esenciales de la polémica entre la hermenéutica y critica de las ideologías; por otro, persigue la prolongación de la teoría crítica de Habermas en la forma pragmática formal como ciencia reconstructiva, con la asunción del falibilismo (método empleado para descubrir errores y para obtener teorías mejores) y la propuesta de una hermenéutica reconstructiva, reconocida por la reflexibilidad sobre el contexto

de surgimiento, la objetividad y la racionalidad de la comprensión de las teóricas, críticas reconstructivas para las transformaciones racionales.

Desde este pretexto, centraremos nuestra mirada investigativa en la hermenéutica reconstructiva, por lo que es caracterizada por la reflexividad sobre el contexto, porque busca llegar a la comprensión de las situaciones notables de la interpretación, es decir, interpretar las acciones del hombre como totalidad y no sólo desde su dimensión lingüística-comunicativa según lo expresa Gadamer, sino que busca la comprensión de las realidades y sus crisis actuales. Entonces, el propósito de esta propuesta apunta a la agudeza de un accionar social, de una reconstrucción de una verdad, a través de un método adecuado a esa realidad de la crisis.

Así pues, Muñoz Gaviria y otros (2010, p.19), dice que la hermenéutica reconstructiva tiene bases epistemológicas y metodológicas, las cuales, se dirigen hacia la producción de un saber pedagógico en el contexto de los intereses que dan sustento político al compromiso social, lo cual significa, que se propone una generación de teorías situadas en contextos sociohistóricos determinados, con la idea de desarrollar acciones explicativas y comprensivas, que permitan trascender los viejos ideales que se presentan en las diversas sociedades.

La idea central de dicha hermenéutica reconstructiva, es la configuración de conocimientos teóricos que permitan repercutir, sin desconocer las experiencias concretas de cada sujeto en sus relaciones cotidianas, las cuales operan como estrategias teóricas para el incremento de la reflexividad en dichos mundos de la vida. “Reconstrucción significa que se descompone una teoría y se la vuelve a recomponer en una forma nueva, con la finalidad de conseguir mejor el fin que ella se había propuesto.” (Muñoz 2010, p.20) siguiendo a Habermas (1992).

Del mismo modo, Honneth (2009) en su texto *Patologías de la razón, historia y actualidad de la teoría crítica,* expresa que el enfoque reconstructivo, hace el intento de poner al descubierto en las instituciones y en las prácticas de la propia realidad social, ideales que puedan resultar adecuados para criticar la realidad existente. Entonces, la reconstrucción significa poner al descubierto en una realidad social dada, el problema de no poder fundamentar a partir del contexto, los ideales de la propia cultura, para que sean válidos o no, en todos sus miembros.

Lo anterior, nos permite comprender el enfoque hermenéutico crítico reconstructivo como carácter principal de esta propuesta, el cual se centra en la “pretensión de recuperar los saberes sociales existentes en los trasfondos sociohistóricos de los mundos de la vida”. (Muñoz Gaviria y

otros 2010, p. 20, en Habermas). En otras palabras, se descompone una teoría y se vuelve a componer para lograr una forma nueva, con la meta de conseguir un mejor fin que el propuesto inicialmente.

Predominarán aspectos que surgen de un conjunto de creencias, supuestos y operaciones que lo nombran como que hacer científico, esto logrará que los modelos de acción para la búsqueda del conocimiento alcancen la respuesta a las pretensiones que se persiguen con las grandes tensiones de esta propuesta, y se puedan convertir en esquemas que logren configurar el objeto de esta investigación.

De esta manera, dicho enfoque crítico reconstructivo se cimienta en la configuración de los conocimientos teóricos, que permitan ir más allá de las prácticas del sujeto en sus relaciones con el contexto, lo cual permite el aumento de la reflexividad en los mundos de la vida. Así mismo, se puede ver una igualdad entre el mundo de la vida y el mundo de las experiencias, porque se redirigen las vivencias de toda actividad humana, para transformar la realidad por medio de su cuerpo. Por consiguiente, estas reflexiones de los resultados del contexto que comprende al sujeto, han permitido que el sujeto mismo, entre en el juego de transformar y de dar sentido a los orígenes de su historia, para que de esta manera, pueda clarificar su subjetividad en la práctica cotidiana.

Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p. 67), en Schütz “recupera el mundo de la vida como un espacio de resignificación de la realidad social y como un espacio para entender el sistema de sociedad…”. Lo cual explica, que el mundo de la experiencia, es lo que le permite al sujeto comprender e ir más allá de sus vivencias y de sus tradiciones culturales, para poderlas socializar y transformar con otros.

En este sentido, lo que se pretende es tratar de interpretar el pasado para comprender el presente y planear el futuro. Su papel no podrá ser justificar o constatar un estado de cosas, sino, desarrollar una conciencia crítica y una actitud reconstructiva que le permita al sujeto apropiarse de la plenitud de su vida, así como a la sociedad en general, alcanzar un grado más alto de humanidad.

Por consiguiente, el enfoque hermenéutico accede a que el investigador se direccione hacia la aventura de observar y analizar desde una mirada abierta, a la realidad de las acciones humanas en épocas terminantes; en este caso, la modernidad en la que se inscribe esta investigación, es la manera de ser y de percibir el mundo como propone Gadamer, permitiendo

que los hechos no pasen por encima de lo humano, sino que lo humano pueda aprehenderlo desde sus posibilidades crítico-reflexivas, desde la lectura de sí y desde el contexto de surgimiento, partiendo de la intuición como condición previa hacia a la comprensión.

Mejía Quintana (1985), siguiendo Ricoeur, expresa que:

> La interpretación hermenéutica, se hace interpretación viviente en el instante en que la comunidad resignifica su historia, resimboliza su cultura, reconoce su tradición, recrea sus valores por medio y gracias a lo cual su concepción cosmológica se hace más amplia, más profunda, dotándolo así de las potencialidades que le posibiliten transformar su individualidad, reformar su entorno político social y valorar los horizontes históricos hacia los que quiere proyectarse (p.49).

En otras palabras, cuando una comunidad se apropia de su cultura, la reconstruye, la reinventa de acuerdo a su tiempo, la vuelve dinámica y proyectiva.

También esta investigación, busca analizar desde la perspectiva de la antropología pedagógica, las posibilidades de leer y asumir críticamente la crisis de la educación en la globalización neoliberal, porque pretende ir más allá de la reflexión y de la transformación, para generar nuevos comienzos en éste mundo moderno, porque con el tiempo, los esquemas se han ido quedando en los viejos ideales. Pues este objetivo, pretende asumir de manera critica el objeto de las formas educativas en la sociedad, las cuales, giran en torno a las políticas del capitalismo globalizado de la época, cuyos ideales de enseñanza están direccionados a las necesidades para el siglo XXI.

Desde todo lo anterior, se puede decir que la presente propuesta investigativa opta por el enfoque hermenéutico crítico reconstructivo, porque está ligado a las diversas posibilidades de leer, de comprender y de reflexionar los diferentes contextos de una manera concreta, refiriéndose también, a las posibilidades del investigador para afrontar la realidad.

4.2 Modalidad investigativa basada en el análisis de contenido.

Esta modalidad está planteada desde la mirada de Abela (2000) en Krippendorff (1990) y Bardin (1996), por lo que manifiestan que este ejercicio se dirige a la interpretación de textos, ya sean escritos o grabados u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, documentos, videos, entre otros. Lo común de todos estos instrumentos está en la capacidad de albergar un contenido que al ser leído e interpretado de manera adecuada, nos abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social.

Nos centraremos en Abela (2000, p.3) apoyado en la idea de Krippendorff, quien define el análisis de contenido como "una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto". El aspecto fundamental del análisis de contenido, es el contexto por lo que, a partir de él, se pueden desarrollar envíos y significados. Con lo cual, cualquier análisis de contenido, debe desarrollarse desde el contexto de los datos y justificarse en función de éste. Así pues, el investigador puede dar su interpretación del hecho observado, situándose en el lugar que fue objeto de su investigación. Por su lado, Bardin (1996) citado por Abela (2000) explica el término de:

> Análisis de contenido como el conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendentes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes (p.3).

Por tanto, el investigador tendrá a su alcance todo lo requerido para su análisis, para enriquecer los resultados o pretender así una interpretación fundamentada científicamente desde el objeto de estudio.

Así pues, el análisis de contenido se puede realizar también a través de observaciones no textuales, por lo tanto, las técnicas de análisis de contenido pueden abarcar el análisis textual como no textuales.

El análisis de contenido, analiza y sigue con detenimiento las propuestas metodológicas, para llegar a la consecución de los resultados adquiridos, que se consiguieron a través de la interpretación realizada desde los mismos.

Desde esta perspectiva, se abordará la modalidad del análisis de contenido teniendo en cuenta como el objeto de estudio la documentación. La cual, enfatiza la reunión, organización, y recuperación de la información, de manera rápida sobre un determinado tema. La recolección permite identificar, organizar y archivar la información para pasar de ahí a su transformación, síntesis y difusión.

En adición a lo anterior, la función activa de la documentación, es entregar al investigador el material que requiere ya organizado. Es así que después de la identificación del estudio del problema, se organizan los datos más importantes, transformándolos y sintetizándolos en un solo producto, el cual da a entender al investigador lo más relevante del estudio que se llevó a cabo.

Esta investigación basada en una modalidad de análisis de contenido, permite realizar una revisión teórica de los diferentes discursos que manejan algunos autores en relación con los principales postulados que se buscan con esta propuesta investigativa, revisando diferentes fuentes bibliográficas, las cuales, posibilitan la configuración de forma profunda y clara, de una nueva visión temática que complementan los postulados desarrollados por esta propuesta, en cada uno de sus capítulos.

5 Categorías de análisis

Las categorías de análisis son la enunciación del campo temático en que se investiga, son los constructos de nuestro objeto de estudio, los cuales, se desprenden de los objetivos específicos. Son los puntos clave para contextualizar el problema que se investiga. En otras palabras, son los ejes temáticos que orientan la investigación.

Figura 1. Globalización y crisis de la imagen de hombre: axiales.

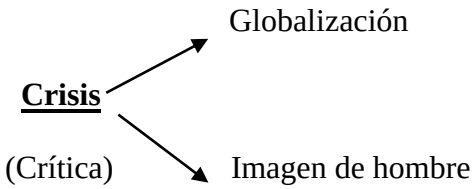

Figura 2.Globalización y espacios pedagógicos: Axiales

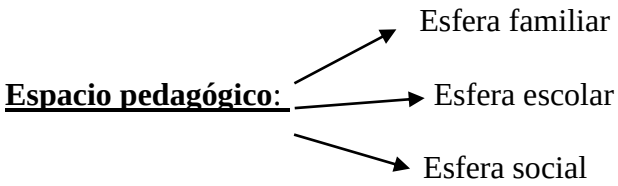

Figura 3.Memoria o por una educación en contra del olvido: Axiales

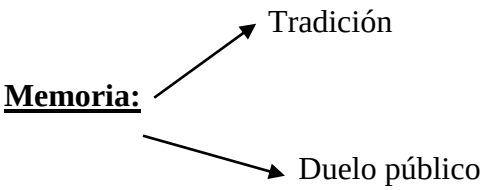

Tabla 2.Categorías principales y axiales

Categorías principales y axiales	
Crisis (critica): es una transición, un cambio una modificación importante de algún suceso o situación complicada.	**Globalización:** es impulsado por agentes sociales, ideólogos, intelectuales y dirigentes políticos pertenecientes a las clases sociales propietarias del capital. Es una de las formas de administrar la globalización capitalista. **Imagen de hombre:** posible respuesta a la pregunta antropológica. Es decir, a la pregunta por el hombre.
Espacio pedagógico: se configura a la luz de una pretensión de formación y de su estructuración, cuando se incluyen las instancias enseñante aprendiz, aquello que se aprende un ideal de formación.	**Esfera familiar:** grupo o sistema compuesto por subsistemas que serían sus miembros y a la vez integrada a un sistema mayor que es la sociedad. La relación entre sus miembros es tan estrecha que la modificación de uno de sus integrantes provoca cambios. **Esfera escolar:** un proceso creativo, un mundo de interacciones donde se auspician las confrontaciones creativas en aras a los procesos de formación. Son los espacios de la escuela. **Esfera social:** estudia y clasifica las formas de vivir a partir de la interacción y las formas interpersonales, desde una perspectiva social e histórica.
Memoria: es la que mira hacia el pasado y encuentra el estado de excepción permanente en el sujeto, es decir, la memoria sería entonces capaz de ocuparse de lo no escrito, de un pasado cuyo único rastro son los recuerdos.	**Tradición (Benjamin):** la memoria tiene una temporalidad que encausa una lógica progresiva, rememoración y redención. **Duelo público (Butler**): da un valor a las vidas permite un tipo de conciencia aumentada de la precariedad de esas vidas y de la necesidad de protegerlas, y quizás también comprende que ésta precariedad se entienda más allá de las fronteras.

6 Fases de la investigación

La investigación se desarrolla en las siguientes fases específicas organizadas por el investigador.

6.1 Fase preparatoria.

Se escogió el tema de interés que estuviera en el marco de la línea de desarrollo humano y contextos educativos de la Maestría En Ciencias De La Educación. Luego se seleccionó el problema de investigación, se realizó un rastreo de antecedentes que aportaron a la explicación del tema de investigación, se formularon los objetivos y las categorías de análisis que se desprendieron de los mismos y se procedió a construir el referente conceptual con el asesor de investigación, con su respectivo método, enfoque, técnica e instrumento.

6.2 Fase de desarrollo.

Este ejercicio se dirigió a la interpretación de textos, al análisis que se realizó desde las categorías y subcategorías-axiales. Se procedió a realizar el marco conceptual para llegar a los resultados en cada uno de los capítulos estipulados. Por ser ésta una modalidad de análisis de contenido, no se hace uso de otro tipo de técnicas o instrumentos de investigación, así como las entrevistas, las encuestas, muestras de población, grupo focal, entre otros.

6.3 Fase de categorización.

La **c**ategorización de la información, es el desarrollo de las categorías como primer paso para realizar el análisis, después de la culminación parcial del trabajo de análisis de contenido. Éste se desarrolló en dos momentos: el primero consiste en la codificación descriptiva y primer nivel de categorización**,** donde el proceso se inició con una fase exploratoria en la cual aparece un primer tipo de categorías eminentemente descriptivas.

El primer momento categorial empleado para nombrar las unidades de análisis, creadas por el investigador, pero apoyadas en rasgos que es posible identificar y evidenciar en los documentos.

El segundo momento, se realizó la codificación axial en la medida que se avanzó en el proceso de recolección de los datos y como es propio del proceso de análisis, se formó un segundo tipo de categorías que complementó las inicialmente formuladas.

6.4 Fase de comunicación.

Donde se presentan los resultados obtenidos después de analizar la información, al igual que las conclusiones y recomendaciones pertinentes.

- Plan de análisis de datos.

Proceso dinámico.

1. Selección de documentos: en este momento de investigación se seleccionan los textos que se constituyen en las fuentes primarias para dar cuenta de la investigación.
2. Codificación abierta: se refiere al proceso de identificar núcleos temáticos y las relaciones entre los documentos seleccionados para el desarrollo de la problematización.
3. Inferencia categorial: se constituye en una propuesta de estructura categorial tentativa en una propuesta tentativa de propuesta categorial.
4. Mapeo: diagramar la estructura categorial.
5. Triangulación: es la puesta en discusión de la inferencia categorial y del mapeo con pares y expertos.
6. Estructura categorial: derivado del proceso de triangulación se plantea una estructura categorial en función de un desarrollo sistemático del proceso conducente al trabajo de grado.
7. Redacción del informe.
8. Consideraciones éticas: investigación de mínimo riesgo porque la información no deriva de fuentes vivas.

7 Resultados

Introducción

Esta investigación *Globalización neoliberal y crisis de la educación,* se sustenta en el enfoque de la investigación se puede denominar *hermenéutico crítico-reconstructivo,* desde Prior Olmos (2002) y Muñoz Gaviria (2010), por lo que está apoyado en un interés emancipador, caracterizado por la reflexibilidad sobre el contexto de surgimiento, la defensa de la objetividad y la racionalidad de la comprensión y la adscripción de funciones teóricas, críticas y reconstructivas para las reconstrucciones racionales.

La modalidad investigativa, está planteada desde el análisis de contenido, apoyada desde la mirada de Abela (2000) por lo que manifiesta que este ejercicio se dirige a la interpretación de textos, ya sean escritos, discursos, documentos, videos, entre otros.

El objeto que maneja es el documento en su más amplia aceptación, esto es, todo lo que informa, da testimonio o prueba de algo. Dicha recolección permite identificar, organizar y archivar la información para pasar de ahí a su transformación, síntesis y difusión.

Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación se desarrolla en las siguientes fases específicas organizadas por el investigador: *1. Fase preparatoria. 2. Fase de desarrollo. 3. Fase de categorización. 4. Fase de comunicación.* Ahora bien, el principal propósito de la investigación consiste en analizar, desde la perspectiva de la antropología pedagógica, las posibilidades de leer y asumir críticamente la crisis de la educación en la globalización neoliberal, para dar respuesta al problema del trabajo en desarrollo ¿A través de qué recursos antropológico - pedagógicos es posible leer y asumir críticamente la crisis de la educación en la globalización neoliberal?

En conjunto al propósito anterior, se unifican de manera específica tres objetivos: 1. Abstraer las imágenes antropológicas referidas a la educación que se producen en la globalización neoliberal. 2. Explorar posibles espacios pedagógicos, que permitan asumir críticamente la crisis de la educación en la globalización neoliberal. 3. Proponer el deber de memoria, como imperativo moral en respuesta a la crisis de la educación en la globalización neoliberal. De éstos, se desprenden las categorías de análisis. Que enuncian el campo temático en

que se investiga, los constructos de nuestro objeto de estudio y los puntos clave para contextualizar el problema que se investiga. En otras palabras, los ejes temáticos que orientan la investigación.

El primero es *globalización y crisis de la imagen de hombre.* En este apartado se hablará de la globalización neoliberal y su influencia capitalista en el desarrollo de la sociedad, al efectuar una crítica reconstructiva de la misma. A partir de la crisis que aquí se presenta se buscará abstraer las diferentes imágenes antropológicas de hombre, sus modificaciones y la posible respuesta a la pregunta por el hombre mismo.

Algunos de los autores que permitieron desarrollar el capítulo son: Kant (2003), Escobar (1996), Diez (2010), Wulf (2008), Runge Peña y Garcés Gómez (2011), Muñoz Gaviria, Garcés Gómez y otros (2012), Hincapie-García (2016) y García Canclini (1995). Una afirmación importante que se encuentra en el capítulo es la de Mejía Jiménez (2006), donde explica que *la globalización neoliberal*, está basada en la concentración de la riqueza a costo del desarrollo, guiado por una nueva manera de control capitalista, viendo cada vez más la explotación del hombre por el hombre. Esto indica, que hoy en día la sociedad se encuentra en una intensificación de las relaciones sociales, proceso en el cual estamos globalizados aun sin querer, lo que genera la intensificación de subjetividades contradictorias y el quiebre en la imagen antropológica de hombre.

El segundo capítulo es *globalización y espacios pedagógicos*, donde se dará claridad al tema del espacio pedagógico y escolar Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005), a partir de la conversación que presenta la antropología y sus principios: reducción antropológica e interpretación antropológica, éstos a su vez, justificados desde las posturas realizadas por diferentes autores: Wulf (2015), Muñoz Gaviria (2011), Muñoz Silva (2005). Se realizará entonces un recorrido desde los espacios pedagógicos para llegar a la pregunta abierta, mencionada desde la misma antropología, la cual se convierte en el reto a reflexionar: la transformación del ser humano y del espacio, como un donador de sentido de su mundo y del entorno que lo forma.

El tercer capítulo *Memoria o por una educación en contra del olvido*, se sirve de Reyes Mate (2015) y Benjamin (2012), el capítulo plantea una reflexión sobre la relación entre historia y memoria como fundamentos para la comprensión del pasado, entendiendo que, son dos presupuestos ubicados al servicio y construcción del pasado, existen diferencias entre ambos.

Desde el deber de *memoria* se dialogará el estado de excepción, la rememoración y la lógica del progreso (Benjamin), en Butler (2006), se conversará sobre el duelo público, dando valor a las vidas, permitiendo un tipo de conciencia humana aumentada de la precariedad. También se abordarán a los autores Hincapie García (2016) y Piñeres Sus (2016), quienes conversarán sobre la violencia, la crueldad, historia y memoria.

Se llegará a la reflexión de la necesidad de participar en una sociedad más justa donde las normas establecidas se puedan cumplir, porque si queremos conocer el pasado, debemos conocer la memoria como ausencia que cuestiona lo presente.

Capítulo 8

8 Globalización y crisis de la imagen de hombre

8.1 Globalización y educación.

Se hablará de la imagen de hombre que se borró con la globalización, debido a que este es un fenómeno imparable y supone la profundización y universalización de la modernidad, generando cambios en los mercados y en los diferentes sistemas. Pues nos encontramos en un momento de transición (crisis), en donde nos vemos articulados por intereses económicos, es decir, del capital mismo. Nos situamos en puntos de partida y perspectivas que nos llevan a tener pensamientos, imaginarios y modos sociales diferentes de vivir. Pues la consecuencia de la globalización, ha destruido lo colectivo y se ha apropiado de diferentes mercados privatizando las entidades públicas, buscando el máximo beneficio para los dueños del capital a costa de la explotación extrema de los seres humanos, aquí se explica una amplia separación entre el mundo de los ricos y el mundo de los pobres, (pobreza, exclusión, opresión, desarrollo imperial, el desarrollo desigual, entre otros.) siendo los pobres quienes financian a los ricos.

Por consiguiente, el mundo está inmerso hoy en una especie de caos imperial dominada por países industrializados, quienes operan mediante la imposición de nuevos mercados libres, democracias, nociones culturales de consumo, entre otros. En este sentido de transición, la época se resume a un estado social lleno de subjetividades y de deseos no logrados, pues el ser humano se reduce al sentimiento de inconformidad por no tener de manera completa lo que desea, así pues se instaura en el pensamiento colectivo, la incertidumbre de una época que no puede operar de manera crítica y reflexiva para dar cuenta de los nuevos comienzos. De ahí, la necesidad de una transición que nos permita pensar de nuevo sobre la problemática social a nivel global.

En consecuencia, nos resulta muy difícil manejarnos en ésta sociedad global, porque las oportunidades se muestran difusas y abstractas, para poder pensar en las nuevas formas de orden que se presentan y dar solución a las problemáticas de la época. Pues el ser humano, se encuentra desorientado y desconcertado, por el ritmo de las transformaciones sociales y del cambio que viven las nuevas generaciones. Esto genera tensiones que frecuentemente se vislumbran como

contraposiciones en lo existente desde otros tiempos (tradicionalidad) y desde los actuales, por lo que la modernidad está sujeta a una rápida y constante aceleración o evolución de la sociedad.

Por producto de esto, la vida humana y el entorno cambian de manera frecuente y radical, lo aprendido ayer o en otras generaciones, es cada día menos útil para la vida del mañana. De este modo, la vida del ser humano que se formó en preceptos primitivos, está determinada por la nueva época, la cual condiciona la forma de responder a problemas y situaciones de gran complejidad.

Llegado a este punto, es importante retomar la mirada de la globalización neoliberal, según Mejía Jiménez (2006, p.18) en Wallerstein (1989), como un "proceso de recomposición de la acumulación de capital a escala mundial, basado en la concentración de la riqueza a costo del desarrollo". Esto indica, que hoy en día la sociedad se encuentra en una intensificación de las relaciones sociales, proceso en el cual estamos globalizados aun sin querer, porque estamos guiados por una nueva manera de control (capitalismo). Pues nos dedicamos de manera obsesiva al trabajo, a la producción de cosas, a la necesidad de acumulación de dinero, a la adquisición de bienes, viendo cada vez más la explotación del hombre por el hombre.

En tal sentido, nos damos cuenta que estamos presentes en la construcción de nuevas subjetividades y en el acaecimiento de nuevas patologías (enfermedades- necesidades); lo que afecta en gran medida el desarrollo de una vida con calidad. Algunas de ellas son:

Primero, el pánico a la exclusión, lo cual genera en las personas que tienen empleo, el miedo a perderlo y que, de haberlo perdido, temen no encontrar otro, también se ve el miedo, en aquellas personas que empiezan a buscar empleo sin tener la seguridad de tenerlo y terror al rechazo social. Segundo, el fortalecimiento de nuevas enfermedades relacionada a actos violentos, pero también, la creación y propagación de una identidad autodestructiva y tercero, la violencia como locución de la competitividad, pues se pierde el valor del otro y este al mismo tiempo, es reemplazado por el valor del otro, mostrándose una alteridad y una amenaza contra el sujeto. Esto explica, que en la sociedad de consumo quien ve a los demás con inferioridad y como inferiores, puede aniquilar y triunfar. Desde aquí, se deduce que la calidad de vida, obedecerá a los medios que se tengan para satisfacer las necesidades humanas fundamentales. (Escobar, 1996).

En este orden de ideas, las imágenes neoliberales asientan la realización de un sentido común, sobre el modelo de la normalidad, es decir, que se acepte esta sociedad como algo natural

e inmodificable, dando lugar a la adaptación, a ella misma. La resignación generalizada está unida a lo que se impone y los deseos se convierten en órdenes de cumplimiento inmediato.

Todo lo anterior, apunta a un cambio de época, la cual reconfigura el saber escolar de la modernidad, es por esto, que se debe mostrar que la educación, la escuela y el educador también han sido afectados por las enfermedades que se muestran en la sociedad, donde la educación comienza a formar al sujeto como alguien competente para el mundo laboral y no para la sociedad, pues se ve una situación social, en la que cada lugar de formación ha de obedecer a las leyes del mercado, especialmente a la competencia, procurando hacerse más selectivas, al aceptar estudiantes que hagan descender los resultados en los exámenes, medida que establece el nivel de adquisición de las escuelas, la imagen y la posición global en el mercado (Diez 2010).

De esta manera, la escuela va desarrollando la importancia de educar para la competencia laboral y los méritos propios, por lo que se forman sujetos desiguales en la sociedad. Es ahí, donde la escuela necesita tener una transformación e innovación escolar, generando propuestas educativas coherentes para la misma.

Desde aquí, se pueden generar experiencias, proyectos alternativos educativos y pedagógicos, que permitan a la escuela encontrar nuevas fronteras de cambio. Sin embargo, el educador debe de ir de la mano de ese nuevo cambio y debe ser quien replanteé procesos de formación, nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, que le permitan afrontar la realidad del capitalismo neoliberal. A partir de esta crítica-reflexión, el educador intenta reconstruir la escuela, en un espacio donde se confronten las formas de poder y sea posible una liberación social (emancipación).

Según Hincapie-García (2015, p. 18), desde Hegel, sostiene que “el educador tiene la tarea de ayudar a otros a educarse porque éste ya ha iniciado su propio trabajo de formación. Sin embargo, su tarea no es tanto la de enseñar, sino la de *obligar* el pensamiento a despertar”. Entonces, despertar es la búsqueda de un más allá y es en este punto, donde el educador se centra en el objetivo de reconstruir la escuela a partir de una posible liberación social, de una emancipación que implique el goce de la libertad en el mismo hombre y que permita ascender con el apoyo de otros y que al mismo tiempo sea un apoyo mutuo en su propio trabajo de formación, pues se interesa por despertar el pensamiento en el hombre para que él mismo pueda alcanzar su propio proceso de formación, es decir, darse forma así mismo.

De acuerdo con lo anterior, el autor hace alusión al texto de Runge Peña y Piñeres Sus (2015), titulado: *Theodor W. Adorno: Reflexiones sobre formación (*Bildung*) y semiformación (*Halbbildung*) en el contexto de una crítica ilustrada a la Ilustración*. De éste modo como se evidencia desde el título, el capítulo del artículo se centra en la meditación y crítica sobre el concepto de *Bildung* y la crítica de Adorno a la crisis moderna. Sin embargo, Runge Peña y Piñeres Sus dan un paso más adelante a la crítica de Adorno e interrogan el carácter que se sostiene dicha reflexión crítica, para proponer una manera diferente de comprender la crisis de la modernidad y de la formación. Dentro del artículo, los autores expresan que el problema de la formación es el cuestionamiento por el cómo darle la forma al hombre o cuáles son las imágenes antropológicas que lo comprenden a sí mismo.

Frente a la pregunta por el hombre, se crea la imposibilidad de suministrar una versión terminada de los hombres, o incluso la inactualidad de la pregunta antropológica.

De ahí, se puede decir que en ésta época, se ve de manera distinta la imagen de hombre que pretende ser verdadera o definitiva en torno al hombre, pues se presenta una gran diferencia y formas de asumir la formación. Así mismo, Hincapie-García (2015) se expresa en palabras de Marx al manifestar que el trabajo del hombre en relación con su propia existencia no debe solo responder a ideales propios de un sistema capitalista, sino que su formación debe transformar dichos ideales a favor de su formación e idea de libertad.

Por consiguiente, Mejía Jiménez (2011, p.53), expresa que es necesario “ver lo pedagógico funcionando como dispositivos de saber y de poder empoderando en las relaciones sociales educativas en las cuales se constituye”, por esto, es necesario repensar la educación como un factor de poder con una identidad pedagógica.

En consecuencia, se reconoce a la globalización como una nueva estructura del mismo capitalismo, que inicia un nuevo tipo de dependencias económicas, políticas y sociales, y por influencia de éstos, nos encontramos en el momento de una nueva materialidad, que establece nuevas condiciones de vida, que modifican las formas de ser del sujeto y de hacer en el contexto social y por lo tanto, se constituyen limitaciones para llegar a soluciones posibles. (Mejía Jiménez, 2006).

Por esto, es importante reconocer las formas en cómo se presenta el capitalismo globalizado de nuestro tiempo y la necesidad de hacer una lectura crítica de él, que nos permita construir alternativas y posibilidades desde las globalizaciones. Es decir, tener la pretensión de

reorganizar y reconstruir la sociedad a través, de imágenes antropológicas que no estén al servicio de la globalización neoliberal, teniendo en cuenta la libertad, la equidad, la justicia, seguridad común, paz, entre otros.

Precisamente en nuestros días y frente a los crecientes intentos de reconstruir la sociedad y la educación en general, se debe entender las nuevas formas de pensamiento que hemos de seguir, para continuar trabajando en la idea de un mejor futuro.

8.2 Crisis de la imagen de hombre.

Para abstraer (leer críticamente) la imagen de hombre que se abordará a lo largo de éste capítulo, se usarán las posturas de algunos autores, los cuales, dan a conocer los conceptos de antropología, antropología pedagógica, antropología filosófica e histórica, por lo que cada una de ellas, son ciencias que se preguntan por el ser humano, es decir, por la pregunta antropológica misma, y en cada uno de éstos, se encuentran diferentes interpretaciones y concepciones de la imagen de hombre que desde allí subyacen de manera crítica y reflexiva.

Según Wulf (2008, p.9), la antropología puede considerarse como “el saber de un ser caracterizado por su andar bípedo”. Dicho concepto no se dirige a la antigüedad, es una construcción moderna con la que se designa incluso la orientación del pensamiento hacia el hombre que tiene lugar entre los siglos XVI y XVIII. Este resultado etimológico, percibe elementos universales y particulares alusivos a la diversidad histórica y cultural, y es propio del desarrollo de la sociedad, la ciencia y la filosofía.

Desde la mirada de Scheuerl (1985, p.9), “la antropología es la vez investigación <<empírica>> atenta a lo individual e interpretación <<especulativa>> y filosófica de las hipótesis ontológicas básicas y de las experiencias introspectivas.” En otras palabras, se entiende como tratado, doctrina, reflexión o ciencia del ser humano. Es empírica, porque es lo que la naturaleza hace al hombre, y filosófica, porque apunta a la singularidad del mismo frente al mundo, en relación con su cuerpo, a través de las preguntas de la vida y por la muerte.

Así mismo, Runge Peña y Garcés Gómez (2011, p. 18), definen que “la antropología es la ciencia –en sentido amplio– del hombre y del conocimiento del hombre sobre sí mismo. La antropología se pregunta qué es el hombre y qué significado tiene el hombre.” No ha transcurrido mucho el tiempo desde que se trató de dar respuesta a estos cuestionamientos, con respuestas que

querían tener una validez a nivel universal, pero continúa la pregunta antropológica de qué es el hombre y si no se encuentra respuesta a dicho interrogante, entonces el hombre seguirá siendo una cuestión pendiente y abierta. Así pues, la antropología como saber sobre el hombre y los asuntos que tienen lugar alrededor de él, han sufrido transformaciones de acuerdo a las necesidades del momento histórico en el cual se producen. En gran medida las prácticas humanas actualmente han sido influenciadas por la diversidad cultural permitiendo construir un concepto de hombre distinto al deber ser. Esta novedad es una apuesta por mejorar las dificultades presentes en las distintas antropologías, al tiempo que se reconocen en el ser humano las particularidades con las cuales se define en tanto a su existencia.

Ahora bien, la antropología pedagógica surge de la mezcla entre antropología y pedagogía, pues dicha expresión, es utilizada para destinar un espacio reflexivo en particular en el que se estudia al sujeto, es decir, al ser humano como ser formable, capacitado y necesitado de educación. (Runge Peña y Garcés Gómez, 2011). Dicha antropología debe preguntarse por los aspectos subjetivos y objetivos, capacidades y contenidos culturales que humanizan al hombre y por las posibilidades o no de la educación.

De esta manera, la antropología pedagógica se encuentra en el punto en el que nos hemos de preguntar si la multiplicidad histórica de las situaciones, no nos impide pronunciar definiciones antropológicas, por ejemplo, acerca del niño, la educación, todo su proceso y desarrollo evolutivo, dando prioridad a todas las imágenes del hombre. Esto quiere decir, que se debe realizar todo un trabajo de interpretación; se debe examinar, diferenciar e integrar cada resultado proveniente del desarrollo del hombre.

En palabras de Guzmán Orozco (2017), la antropología pedagógica no solo tiene una función constructiva y normativa, como las condiciones actuales de las ciencias humanas, sino que ella no debe intentar ser más que un saber critico-reflexivo, para darle las directrices a la misma pedagogía y así, la formación pueda alcanzar sus fines, pues la antropología busca que la humanidad mejore cada día, pues se ocupa, de unos cuestionamientos principales, que son el resultado del furor de la época y se explica así, como un espacio de exploración y critica fundamental dentro de la pedagogía como ciencia, no obstante, no debe dejar de estar introducido o remitido a las ciencias del hombre.

Según Runge Peña (2005), algunos de los presupuestos principales de la antropología pedagógica van dirigidos hacia lo morfológico, donde se expresa que el hombre es el único ser

dentro de los mamíferos que no cuenta con la protección de su pelaje para resguardarse de los peligros de su hábitat, y la perspicacia de los sentidos para sobrevivir en el mismo; éste, antes de guiarse por sus instintos, se debe enfrentar desde temprana edad al mundo y a la educación proporcionada por quienes lo rodean.

Como ya se mencionó, el ser humano es un ser necesitado en lo que concierne a su naturaleza y solo por estar inmerso en la cultura puede sobrevivir y ser humano. El hombre se muestra como un ser formable (dúctil y maleable), que requiere de la para formación para ser humano, pues él puede crear, recrear, producir y reproducir la sociedad y la cultura. "Como ser pobre desde el punto de vista instintivo y como ser no determinado, el ser humano aparece como un *ser abierto al mundo* que se encuentra en una posición ex–céntrica" (Runge Peña 2005, p. 52).

De esta forma, las reflexiones de esta antropología se enfocan dentro del interés por la humanización y el perfeccionamiento del ser humano. Busca llegar a la raíz de la realidad del hombre y fundamenta la existencia humana, el de dónde vengo, qué soy, qué sentido tiene mi existencia y cuál es mi destino. Indaga sobre el ser humano como un ser educable, es decir, cómo se educa al ser humano y por qué. Supone sostener una idea implícita de lo que es el ser humano, su naturaleza y sus obras.

Entonces, el trabajo realizado desde la antropología pedagógica, permiten la posibilidad de que el hombre se continúe transformando y da la posibilidad del perfeccionamiento desde su campo y saber específico. En este sentido, éste tipo de antropología se pregunta por los aspectos subjetivos, objetivos, individuales, sociales, históricos y culturales, los cuales humaniza al hombre por las posibilidades o no que se presentan desde la educación.

Al mismo tiempo, la antropología pedagógica, es el producto de las ilustraciones y reflexiones sobre el ser humano mientras se realizan prácticas de teorías en espacios educativos y formativos. Las reflexiones aprovecharán estos discursos antropológicos y pedagógicos, encontrando la asociación en la comprensión de un ser humano como no terminado, incompleto, un ser formable. El ser humano se piensa como quien debe aprender y perfeccionarse para ganar su humanidad. Esta concepción antropológica, trae al diálogo formativo, la constante transformación del ser humano, puesto que, la educación tiene el poder de formar a la sociedad. Tarea, que en la modernidad se requiere, para hacer una revisión de la historia, del progreso y de la educación. La posible salida sería, interpretar y anticiparse ante la historia. (Runge Peña, 2016).

Consideremos ahora, el concepto de antropología filosófica desde Wulf (2008) apoyado en Scheler (1971) y Plessner (1981), explica que este tipo de antropología, se centra en el carácter específico de lo humano, o sea, trata de descubrir la especificidad de lo humano a través de su comparación con la especie animal. Por su parte, Scheler expresa que la condición humana hace posible la conciencia de los objetos y la apertura al mundo, y para Plessner, lo específico del ser humano es su excentricidad, porque, ésta le permite asumir una posición en la que tiene que relacionarse consigo mismo, o sea, experimentar su cuerpo no sólo como un modo de ser, sino también como una forma del tener.

En otras palabras, la antropología filosófica explica la compresión del hombre en sí mismo. Este resultado como sentido en que se conciba al hombre como "<<cuestión abierta>>", como un asunto no solucionado ni solucionable. (Wulf, 1996, p. 87). Esto también pretende explicar, que el hombre es excéntrico, porque tiene una idea inherente en sí mismo, lo cual, lo lleva a manejarse en relación a sí mismo y además el ser humano puede hacerse en contexto, desde la sociedad y la cultura. Desde aquí, se pueden llevar a cabo los procesos de internalización, de individuación, socialización y subjetivación, para así, llegar a la educación como algo posible y a la probabilidad del perfeccionamiento humano.

Dicha concepción, ha provocado tensiones por parte de otras ciencias, encontrando consecuencias que ella tiene para la ciencia de la educación y que son en principio una cuestión abierta. Por lo que nos recuerda la limitación de todas las perspectivas y acciones pedagógicas. Entonces, este tipo de antropología debe tratar al hombre como naturaleza, como vida entre otros, pero sobre todo como hombre y explicar todas las funciones y actividades específicamente humanas.

En estas antropologías se observan elementos razonables que, hasta esta época, si bien, se han realizado avances en las ciencias del hombre, es claro que aún no se sabe con claridad y certeza absoluta quiénes somos, o más bien, lo qué somos, porque las certezas que ganamos de nosotros mismos se quedan provisionales, como algo hipotético, es decir, por principio, quedan en un asunto abierto.

A continuación, se hablará de la antropología histórica, por lo que ofrece una propuesta en cuanto a la relación que en esta se le da a lo teórico-práctico y lo crítico-reflexivo.

La antropología histórica es el resultado de una posición científica a partir de la cual se investigan cuestiones y temas de tiempos y culturas diversos (pedagogía, literatura, lingüística,

historia, sociología y psicología). Ésta se construye por medio de su relación con las diferentes ciencias humanas y sociales, estudia y reflexiona sobre sus fenómenos dando prioridad a problemas actuales y futuros. (Wulf, 2008).

Se presenta entonces, como un saber reflexivo sobre la historicidad, el cuerpo, la imaginación, la mímesis y el otro. En el cuerpo, se manifiesta el poder de la sociedad sobre los sujetos, pues para la sociedad capitalista, lo importante era lo bilógico, lo somático, lo corporal, antes que nada. (Muñoz Gaviria, Runge Peña y otros 2012, siguiendo a Foucault). El papel del cuerpo resulta ser, a la vez, el de una entidad biológica, simbólica y cultural. Lo que se puede explicar a partir de aquí, es que el cuerpo es denominado como el centro de los procesos de aprendizaje con los que el hombre transforma su entorno.

Ahora bien, la imaginación como el lenguaje, también tiene un lugar prioritario en el surgimiento de la cultura y la sociedad, por lo que produce imágenes que tienen su lugar en el cuerpo. (Wulf, 2008). Es definida entonces, como la fuerza colectiva que crea la sociedad, la cultura y la individualidad, esta a su vez, está relacionada con la fantasía, la capacidad humana y una mirada hacia el interior. Como sabemos, la fantasía es una de las conductas y de las manifestaciones cognitivas que se desarrolla en el niño y que gracias a la fantasía empieza el niño con un desarrollo de identificación. También la imaginación se puede entender, como una actividad y fundamento de las representaciones dadas en el sujeto, como una reconstrucción de los límites de la realidad, como la forma de reconocer otras posibilidades que han estado o permanecido durante el tiempo y como una alternativa para el futuro de otros mundos posibles.

Desde esta mirada, la imaginación se torna como esa capacidad de proyectar algo nuevo, de crear nuevos mundos y espacios. Así mismo, se encarga de perfeccionar la percepción de aquello que se muestra como problemático o dificultoso, de aquello que se encuentra presente y que supone entonces, una gran sensibilidad y emocionalidad frente al mundo y a lo que sucede alrededor de éste. Así pues, la imaginación está direccionada a las necesidades del hombre a sus deseos de satisfacción, a su capacidad de acoger, reproducir y producir imágenes o mundos imaginarios a través de los nuevos medios, y no solo desde lenguaje, sino, desde la misma educación. En este orden de ideas, la mímesis o, mejor dicho, en los procesos miméticos se crea, transmite y transforma la cultura. Estos procesos residen en la parte estética y social, pues el aprendizaje es mimético por su mismo aprendizaje desde la cultura, por lo que ésta, reside en el cuerpo y en la imaginación, así como se ha venido mencionando hasta este punto.

Por consiguiente, a través de la globalización del mercado y de los nuevos medios, se difunden las mercadurías, los modelos o patrones y las prácticas que se enfrentan a las tradiciones locales y regionales y por medio de la mimesis se crean nuevas culturas y formas de vivir, surgen profundos cambios de las culturas a nivel local y global; se producen mezclas que llevan a nuevas formas de desarrollo de la identidad cultural e histórica.

Del mismo modo, los procesos miméticos no son solo de reproducción o de simulación, pues su función no se ciñe a la propagación de lo mismo, sino a lo equivalente, en lo que es cercano a lo propio. Esto explica, que la mímesis permite el acceso al mundo y al otro, además, que construye la imitación de acciones posibles o de imágenes. Así mismo, cuando se habla del "otro" o de lo "otro" dentro de estos procesos que se han venido mencionando, significa que se debe comprender e incorporar la aceptación de lo incomprensible, en definitiva, la propia cultura como medida de la comprensión de la otra cultura. (Wulf, 1996). Esto quiere decir, que una repetición es una transformación o incluso una nueva creación, pues el modelo del mundo es necesario para producir algo nuevo en el obrar personal y en la acción social.

Desde todo lo anterior, en la antropología histórica se plantea una reflexión sobre lo que sucede con estas categorías en un determinado momento histórico y el cómo se comprenden como vivencias del ser humano. Cabe anotar, que aquella relación del cuerpo con las demás categorías, ofrece la posibilidad de pensar al ser humano en relación con el exterior y sus limitaciones, debido a que, todas aquellas manifestaciones del cuerpo son para sí tomadas desde el exterior, a la vez que son limitadas por el tiempo.

Por consiguiente, es posible decir que en el análisis de la antropología histórica se hace reflexión en torno a asuntos de carencia y plenitud del hombre. Así pues, el saber de la antropología histórica ofrece la posibilidad de una toma de conciencia humana frente a las trasformaciones y continuidades de la cultura, según el momento histórico de análisis.

Después de conocer el andamiaje que lleva consigo las nociones de antropología, se abordará, por un lado, el concepto de pedagogía desde la mirada de Kant, donde se explicará la importancia de la educación para el hombre como ser necesitado de la misma; y por otro lado, se hará referencia a la influencia de la globalización neoliberal como la crisis de la imagen antropológica del hombre (un hombre con capacidad de consumo o para el consumo).

Esta imagen de hombre, se hace necesario plantearla inicialmente, desde la mirada de Kant en su texto "*Pedagogía"* (2003, p. 29). El texto inicia con la siguiente postura: "El hombre

es la única criatura que ha de ser educada", la cual, actualmente llegan a cuestionar la especificidad de lo humano en el contexto de la época, más allá del momento y del ambiente en que se manifiesta.

De este modo, se podría pensar gracias al autor, que la importancia de educar al sujeto es un resultado de lo específico de lo humano: el hombre tiene la necesidad de ser educado por su especificidad humana, pues requiere de la educación para formarse como hombre, o sea, la educación es algo radicalmente distinto de ciertas actividades animales que se quieren hacer pasar por educativas. Por eso, Kant dice que el hombre es la única criatura que requiere de educación, y a partir de aquí, explica tres aspectos de la educación en los cuales el hombre debe ser direccionado: "cuidado, disciplina e instrucción, en atención a que el hombre es niño pequeño, educando y estudiante, respectivamente". (2003, p. 29). Claro que, se podría decir que, por éste tiempo, al sujeto no se atiende por ser infante, sino, porque debe ser cuidado; además, no se le exige en disciplina por ser educando, sino porque es objeto de la disciplina; y que no se le instruye por ser estudiante, sino porque requiere de la instrucción.

De tal manera, los tres aspectos que explica el autor, apuntarían a situaciones puntuales del humano, independientemente de cómo la cultura lo razone, lo nombre y lo maneje, esto quiere decir, que hay una diversidad para la educación.

Según Kant, "las dos artes más difíciles para la humanidad son la de gobernar a los hombres y la de educarlos, pues en los dos casos, la naturaleza no nos ha dotado de instinto alguno." (2003, p.35). Característicamente, en lo que se representa a la educación, el autor considera que estamos ante la dificultad más grande que pueda plantearse el hombre, pues, dicha afirmación trata de decidir lo que el mismo ser humano quiere ser.

Desde esta perspectiva del autor, se puede decir, que en la formación se encuentra la perfección de la naturaleza humana, por eso el hombre puede alcanzar su destino, pero, ningún individuo puede alcanzarlo solo. Es entonces, la especie humana la que puede lograr este fin. Dado que, el hombre tiene que perfeccionarse a sí mismo, o sea, cultivarse a sí mismo. Ésta se da de manera procesual, en la medida en que una generación transmite a otra su experiencia.

De allí, la educación comprendida como cuidado (Wartung), disciplina (Disziplin), instrucción (Unterweisung) y formación (Bildung), tenga como deber fundamental evitar la posible caída en el salvajismo y la animalidad del hombre, pues se debe introducir, en el camino de la razón, para que alcance así su autonomía y emancipación. Independientemente de su

fundamentación antropológica, la formación se torna incomprensible para el pensamiento pedagógico y antropológico, tal como lo expresa Kant, se llega a la libertad, siempre y cuando el hombre se deje educar; pero, de igual manera, se es autónomo (Mündig), si se tiene razón propia, sólo si se es libre.

Esto representa que la educación es un fenómeno sociocultural e histórico de carácter intergeneracional, es decir, se transmite de generación en generación y así como lo explica Kant (2003):

> Cada generación provista de los conocimientos de las anteriores, puede realizar constantemente una educación que desenvuelva de un modo proporcional y conforme en un fin, todas las disposiciones naturales del hombre y conducir así toda la especie humana a su destino (pp. 34 - 35).

Desde la educación, se despliega una cadena de disposiciones, pero ese proceso no se da por sí mismo, razón por la cual, Kant considera que toda educación es un arte y que el comienzo del arte de educar, puede ser "mecánico", Dado que mecánicamente, surgen los errores, el proceso de formación debe ser llevado a la razón. Significa que lo mecánico debe transformarse en ciencia, pues así nace la pedagogía, uno de los principios es que "no se debe educar con base en el estado actual de la especie, sino teniendo en cuenta un posible mejor estado del futuro" (p.36). No se trata de que el sujeto triunfe en el mundo actual, ni de que los "príncipes" consideren a los súbditos como instrumentos de sus propósitos; el fin de la educación es construir un mundo mejor, en otras palabras, el perfeccionamiento de la humanidad.

El autor piensa en lo bueno de la especie y del bien en el mundo. Por tal motivo, confía en la especie, en el esfuerzo de las personas por construir un estado mejor como posible futuro, o sea, busca salvar la fuerza de la especie. Estos buenos fines, pueden ser para todos, así como lo viene explicando el autor, pero por la influencia de la globalización neoliberal, esto ha ido transformándose y cambiando.

Por consiguiente, las determinaciones de Kant, sobre educación y pedagogía son válidas para el hoy, porque la formación muestra la posibilidad de contribuir a la construcción de la sociedad moderna, a la transformación del pueblo democrático y a la observación de los derechos humanos, para formar desde allí seres críticos, reflexivos y autónomos. Aunque el acatamiento de estos objetivos fuera una utopía, la verdad es que se trata de una exigencia. No se debe obrar en

otra dirección si se quiere mantener el plano de lo humano. De allí se sigue, que tenemos la obligación de acudir al discurso normativo, como posibilidad de que podamos vivir armoniosamente.

Esta imagen antropológica del ser humano que se viene explicando desde la mirada de Kant, cuando se plantea desde la postura de la educación, vemos que entra en crisis por la sustitución de otros imaginarios de hombre, por lo que actualmente, el neoliberalismo posee una capacidad de penetrar y moldear el imaginario social, la vida cotidiana y los valores que orientan nuestros comportamientos en la sociedad; también, la globalización con influencia neoliberal, la cual, está produciendo una nueva subjetividad contradictoria a estos buenos fines, es decir, que ya no está guiada por razones únicas, lo cual explica, que se ha producido una división en lo subjetivo de la manera como se construían en el pasado los procesos de socialización y los mecanismos de desarrollo de la individualidad.

De esta forma el nuevo sujeto histórico, se encuentra sin los medios necesarios para mejorar su condición, pues asistimos hoy a una transformación, a ser sujetos diferentes, presentes en un mundo lleno de subjetividades, las cuales, hacen parte de la individualidad. En otras palabras, así como lo explica Mejía Jiménez (2006, p. 177), "se combinan distintas subjetividades según nuestro lugar social y la manera como circula el poder en aquellos espacios en los cuales definimos nuestras relaciones sociales: somos consumidores de tecnología y ahí quedamos inscritos en las relaciones de poder". De esta manera, se forma una crisis de identidad instaurada en la cultura de masas, dando paso a nuevas formas de historicidad, las cuales hacen complejo el presente en su cambio.

Nos encontramos ante una elaboración de la humanidad en nuevos contextos históricos, lo cual, conlleva a la necesidad de reconstruir las particularidades y las formas de ser en grupos; se muestra así, el tiempo del consumismo donde el sujeto desde su individualidad se expresa mediante la creación y la gestión de los deseos, como máxima expresión del momento, donde el consumismo organiza la vida de los seres humanos y excluye a aquellos que no tienen acceso a éste.

Cabe aclarar, "que estamos enfrentando problemas modernos", (Escobar 2005, p.28), para los cuales no hay soluciones. Por lo tanto, hay que buscar prácticas que vayan dirigidas a un mismo fin, para que permitan el comienzo de algo nuevo.

Al reflexionar esta problemática, nuestra lectura de las imágenes de la realidad, o sea, imágenes del deseo están proyectadas en los sueños y en los comportamientos para satisfacer nuestros anhelos. Son esas imágenes de la voluntad, que provocan una importante transformación en la imagen antropológica del hombre, pues hace que ese sujeto moderno, se modifique y empiece a intensificar sus necesidades donde no las hay, creando así nuevas formas de consumo, las cuales, están fundadas en la producción, por lo que aparece una nueva clase que es central en el capitalismo: "la clase de servicios. Se produce una reorganización de consumo, en una aparente democratización en tanto todos vamos a él, todos usamos jeans y un cierto tipo de zapatos, al parecer todos somos más iguales". (Mejía Jiménez 2006, pp. 180-181).

Así pues, vemos como se produce la desigualdad, pero se invisibiliza, no es evidente y allí el sujeto es permeado por el capitalismo de manera diferente, es decir, se disuelve, se vuelve más sensible por el consumo y por el nuevo tipo de necesidades que ofrece el mercado.

De esta forma los nuevos grupos populares en sus experiencias inmediatas de vida, se hacen heterogéneos (desiguales) y diferentes. Si no tenemos las mismas posibilidades de consumo, no somos iguales y no disponemos del mismo dinero; incluso si contáramos con el mismo sueldo, nuestra capacidad de consumo no sería la misma y el acceso a los bienes sería de acuerdo al lugar y al contexto de propiedad.

Esta transversalidad del nuevo sujeto histórico y la nueva producción de las necesidades, nos hace darnos cuenta de una realidad atropellada por las imágenes comerciales, porque antes las personas buscaban más la igualdad y así como lo plantea el autor antes mencionado, se podía decir: "la persona del sector popular, no puede ir al gran almacén del centro comercial, no puede comprar vive sobreexplotada". Pues hoy en día, se manifiesta ese gran cambio porque les dicen a esos sujetos que todo lo pueden adquirir y tener con todas las facilidades, a través de las imágenes del mercado y el comercio de venta.

Es decir, el pensamiento de ese sector popular cambia de raíz y, sin embargo, se continúa modificando su manera de pensar, transformando su mundo de intereses, mostrando que no existen personas para el cambio, sino personas determinadas para las nuevas formas de control del capitalismo globalizado, o sea, creando una necesidad de consumo en realidad, donde no la hay, en otras palabras, un hombre dispuesto para el consumo.

Como evidencia, las necesidades van en expansión, pues siempre se necesita de más y consumir más. Esto quiere decir, que el hombre obtiene necesidades insatisfechas. Hoy, cuando

nos detenemos a ver lo masivo que se encuentra en todos los medios virtuales y de información, se observa al consumo atravesar la sociedad, hallando que estos satisfactores del mismo consumo también sean constituidos en el pensamiento de los sectores populares. Además, esta dominación de los deseos, alienta la búsqueda de satisfactores generados por las grandes empresas, lo cual, conlleva a un consumismo desmedido.

Es importante aclarar desde Escobar (1996, pp. 34-35), que las "necesidades revelan de la manera más apremiante el ser de las personas", es decir, la persona es un ser constituido de necesidades, por ello, se deben entender como un sistema en el que se interrelacionan e interactúan. Ahora bien, los satisfactores imprimen en la sociedad la modalidad dominante que una cultura tiene de cubrir sus necesidades materiales. En otras palabras, los satisfactores no son los bienes económicos disponibles, sino que están referidos a todo aquello, que se relaciona con los modos de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de necesidades humanas.

Ahora bien, implica intervenir sobre los grupos humanos a partir de las necesidades de los entes de consumo (satisfactores) y de acciones organizadas para lograr levantar la calidad de vida de las personas implicadas en estas carencias, y así lograr nuevas formas de vida, las cuales, conlleven a otra manera de asumir la realidad.

Desde esta perspectiva, se deduce que actualmente la sociedad se deja llevar por estas nuevas maneras de control, pues estamos rodeados de un acumulado de procesos socioculturales, que realizan la apropiación y uso desmedido de los bienes, porque esta caracterización del consumo, ayuda a ver los actos a través de los cuales se consume más como un ejercicio que como un gusto, los antojos y comprar de manera irreflexiva, se contrapone a la visión moralista que han tenido nuestros antepasados.

Desde aquí, podemos decir que se refleja un tiempo del esparcimiento del capital y se efectúa la fuerza de trabajo. Desde tal perspectiva, no son las necesidades o los gustos individuales los que determinan qué consumir o quiénes consumen, depende de las distribuciones del capital, es decir, el modo en cómo se distribuyen los bienes. Esto también explica, que el sistema económico sólo piensa en como reproducir la fuerza del trabajo y aumentar la ganancia de los productos.

En directa relación con lo anterior, también se afirma que "el consumo es un sitio donde los conflictos entre clases, originados por la desigual participación en la estructura productiva, se continúan a propósito de la distribución y apropiación de los bienes". (García Canclini 1995, p.

44, en Castells). Desde aquí se dice, que el consumo es un proceso en el que los deseos se convierten en demandas y en actos socialmente regulados, pues el hombre ya entró en un sistema, del cual no puede desentonar, debe unirse a él, por lo que la sociedad misma lo pide, imponiendo modas, marcas, estilos, los cuales, al mismo tiempo, generan un control y una demanda económica en el pensamiento individual y colectivo. Desde aquí se deduce, que el hombre se encuentra al servicio de sus propios deseos y sus desmedidas capacidades de consumo.

Teniendo en cuenta esta situación actual, García Canclini (1995), expresa que se tiene que empezar a pensar el consumo como un lugar de importancia racional, útil para pensar y actuar significativa y renovadoramente en sociedad. Todos estos resultados nos invitan a apreciar que debemos plantear una auténtica reflexión de las relaciones ante el consumo como práctica ciudadana global, pues estamos ante una práctica que es imposible que sea destinada a otro plano de lo humano.

En este sentido, el consumo se ha convertido en una fuente de bienestar, pero de la misma manera, se experimenta en él nuevos riesgos individuales y colectivos que aumentan debido a los efectos del capitalismo desmedido.

Al mismo tiempo, la educación lo que busca es formar lo humano desde la idea de humanidad, pues lo que importa es educar al hombre para una sociedad que esta exacerbada por el deseo de consumo, por lo que la imagen de hombre que se tenía de sí mismo se rompe, poniendo en duda el fin de la educación, porque ella forma, para dar respuesta a la necesidad de consumo que la globalización neoliberal le ofrece.

Así pues, leer de manera crítica la globalización neoliberal, implica tener la cercanía con el texto, el contexto y el lector mismo, pues leer esta época significa interpretarla a la luz de la historia, para contextualizar e interpretar la construcción activa de los nuevos conocimientos. Debe entenderse como el acto de la comprensión que cobra valor a través del diálogo entre el lector y el texto. Desde la hermenéutica que se ha venido presentando a lo largo de este trabajo, se dice que esa lectura crítica se debe realizar desde la comprensión de la realidad de la historia que el hombre vive. Esto también explica, que la aplicación de la hermenéutica dentro de un contexto determinado, permite un desarrollo dinámico e interactivo entre el texto, el lector y el contexto al mismo tiempo, por lo que cada uno de ellos debe de estar interrelacionado a sus fines, para lograr un objetivo, ya sea de comprensión o análisis.

Ahora bien, en la actualidad se debe aplicar la propuesta de una hermenéutica reconstructiva, caracterizada por la reflexibilidad sobre el contexto de surgimiento, la defensa de la objetividad y la racionalidad de la comprensión y la adscripción de funciones teóricas, críticas y reconstructivas para las reconstrucciones racionales y sociales, por lo que busca la comprensión de las condiciones trascendentales de la interpretación, es decir, interpretar las acciones del hombre, las cuales buscan la comprensión de las realidades y sus crisis actuales. Entonces, el objetivo de la lectura crítica del contexto en surgimiento, es la comprensión de un accionar social, de una reconstrucción de la verdad, a través de un método adecuado a esa realidad de la crisis. Esto conlleva, desde el pensamiento crítico a formular hipótesis, ver un problema desde puntos de vista alternativos, plantear nuevas preguntas y posibles soluciones, y planificar estrategias para investigar.

Leer críticamente, requiere de la inferencia (ver más allá de las fronteras) y de la interpretación reconstructiva de distintos puntos de vista, para así proporcionar un aprendizaje activo alrededor de las dificultades relacionados con situaciones cotidianas y estimular interacciones entre los sujetos que posibiliten hablar y compartir distintas formas de ver.

Desde esta perspectiva, se propone los espacios pedagógicos y la memoria, para dar respuesta crítica a las necesidades de la época y del fenómeno. Desde la siguiente lectura de los últimos capítulos, se podrá reflexionar y cambiar la mirada que se tiene del presente para generar nuevos comienzos.

Capítulo 9

9 Globalización y espacios pedagógicos

9.1 Espacios pedagógicos.

En este primer apartado del capítulo, el tema del espacio pedagógico y escolar se presentará a la luz del diálogo que presenta la antropología y sus principios: reducción antropológica e interpretación antropológica, éstos a su vez, justificados desde los argumentos y posturas realizadas por diferentes autores. Finalmente se llegará a la pregunta abierta, mencionada desde la misma antropología, la cual se convierte en el reto a reflexionar: la transformación del ser humano y del espacio, como un donador de sentido de su mundo y del entorno que lo forma.

A modo de contextualización, se dará a conocer la diferencia y la relación que se establece entre antropología y pedagogía, como aquellas que pretenden el estudio de la educación en el hombre. Por un lado, la antropología es entendida como una teoría de estudio, discurso y tratado de reflexión sobre el ser humano, y por otro lado, la pedagogía como la disciplina que lleva a cabo indagaciones teóricas y prácticas sobre la educación del hombre.

Así pues, entendiendo esta diferencia, se comprenderá que ambas se relacionan desde la necesidad que tiene el sujeto de formarse, capacitarse y aprender. A esto, se le da el nombre de *"formabilidad"* según el autor Herbart citado por Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p.56), actualmente traducida como *"educabilidad".* De ésta manera, se genera en el ser humano, la condición para su humanización y perfeccionamiento "Perfectibilidad", Rousseau citado por Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p.57). Esta mirada, como reducción e interpretación antropológica, evidencia que el ser humano es formado desde el carácter excéntrico y la posibilidad de perfeccionamiento dándose como una construcción constante del sujeto, histórica y social.

Hoy en día, el humano es el reflejo de lo que han hecho de nosotros y del mundo ¿Cómo hemos sido formados y educados desde nuestra subjetividad? Es la gran cuestión social en la actualidad. Ahora bien, el gran problema de la antropología es que debe partir de la concepción del ser humano, porque ésta, no se encuentra definida por lo que el ser humano en sí mismo, es

inacabado y está en constante resignificación, pues debe reflexionar históricamente sobre su concepción, antes de preguntarse por él mismo.

En consecuencia, es necesario volver a la historia para ver cómo nos hemos formado (formabilidad humana), porque ya no es posible pensar más al ser humano en términos esencialistas, y por eso recurrir a la historia, es de vital importancia, puesto que, se debe dar una mirada crítica a nuestro proceso de formación, de educación, individualización y socialización en nuestro entorno y cultura. Por esta misma razón, "el ser humano necesita saber de sí para sensibilizarse, entenderse, actuar e interactuar en y con el mundo*".* Plessner citado por Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p.58). A partir de ésta premisa, la reflexión antropológico-pedagógica, enmarca la pregunta y la respuesta por el ser humano, debido a que se requiere de una consciencia del mundo que habita, para abrir un espacio de subjetivación sobre su propia historicidad.

Por esto, el hombre se muestra como un ser no especializado y formable, que requiere de la educación para constituirse en humano. En otras palabras, que debe aprender y por ello se debe conducir a la educación durante su vida. De éste modo, la antropología pedagógica busca posibilitar el perfeccionamiento y la formalidad humana, para que una vez más haya humanización. Así mismo, recurrir a la consciencia para establecer una disciplina humana, es necesario llegar a nuevos cuestionamientos y planteamientos, dentro de campos disciplinarios para lograr una nueva pedagogía, esto es, a lo que llama Bollnow citado por Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p.59), "modo de observación antropológico y pedagógico". Es así, como el papel que han jugado los procesos educativos y formativos en la transformación de lo humano, genera la pregunta antropológica y su particularidad de formarse, socializarse y culturizarse.

En este orden de ideas, nos adentraremos a hablar a partir de una orientación desde el "mundo de la vida", Wandelnfels (1999) citado por Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p.61), como espacio situacional del ser humano para conformar o constituir los espacios pedagógicos y escolares con una intencionalidad de formación. Así pues, reflexionar una cotidianidad que se encuentra en "crisis" (Husserl 1991, citado por Muñoz Gaviria y Runge Peña 2005. p.61), por falta de consciencia, actividad y pensamiento humano, dificulta llevar a feliz término el ideal o la imagen ilustrada de la condición humana, es decir, la racionalización de la experiencia. Es por esto, que la crisis se centra en la ingenuidad de las civilizaciones humanas, a su falta de

concimiento sobre los orígenes de su propia razón, explicando de ésta manera, una interpretación antropológica de un ser humano actual que es ingenuo.

Lo que se pretende entonces, es que el sujeto recupere esa capacidad de reflexión y de consciencia, donde las bases de la vida, queden sujetas a la crítica y a la reflexión del ser humano, permitiendo la construcción y la cimentación de nuevas vivencias, a través de los fenómenos experienciales, dicho en otra manera, que el ser humano sea capaz de explicar y de adentrarse al significado real del objeto, que se crea en nuestra conciencia.

En relación con lo anterior, se establece el mundo de la vida desde la postura de Schütz en Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p. 69), como "el mundo de la experiencia vivida centrada en el cuerpo de cada quien, marcado por las tradiciones socioculturales y socializadas con otros". Esto quiere decir, que hay una igualdad entre el mundo de la vida y el mundo de las experiencias; se trata entonces, de redirigir las vivencias de toda la actividad humana, para transformar la realidad por medio de su cuerpo. Así, estas reflexiones a partir de los postulados de algunos autores, han permitido que el sujeto entre en el juego de transformar su espacio dándole sentido a los orígenes de su historia, para que de esta manera pueda clarificar su subjetividad en la práctica cotidiana.

Ahora bien, es importante hablar del espacio o de los espacios que el hombre habita de forma individual o colectiva, tomando al ser humano como un ser corporal en el mundo, el cual le da sentido a su entorno formándolo y transformándolo al mismo tiempo, es así, como el espacio se convierte en un espacio vivencial. Es por esto, que Bollnow (1969, pp.24-25), explica que "Cada lugar en el espacio vivencial tiene su significación para el hombre". Dicha situación, se encuentra orientada en ciertas acciones socioculturales de la relación del humano con el espacio mismo, por lo que éstas son indisociables, es decir, no se pueden separar, por lo que el espacio hace que el hombre se resignifique.

Entonces el espacio humano es también social, porque en él, se generan ciertas interacciones y relaciones con otros, es por esto que, al hablar de espacio, hacemos referencia a las vivencias, a las percepciones y a los tipos de lenguaje que desde allí subyacen, generando construcciones y reconstrucciones de los mismos. Los espacios son parte indispensable para la formación de la identidad y del sujeto, puesto que nacemos en un espacio y durante nuestra vida, nos movemos de uno a otro, dándoles sentido, para poder transformarnos, resignificarnos y constituirnos a sí mismos.

En cuanto a la orientación antropológico – filosófica, que presenta Cassirer (1993) mencionado por Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p.71), “la experiencia espacial y temporal debe ser analizada de acuerdo a cada cultura partiendo de la concepción de mundo que hay en juego”, por lo tanto, establece a partir de éstas experiencias, espacios tales como: orgánicos (adaptación de los organismos), perceptivos (experiencia de los sentidos) y simbólico o abstracto (símbolos y relaciones abstractas). A su vez, explica que el espacio y el tiempo no se encuentran totalmente direccionados en la realidad del ser humano, para poder favorecer su transformación en cada espacio, a esto es lo que el autor llama “urdimbre”. Aquí la identidad de hombre, se constituye en una posición dadora de sentido desde su experiencia con o sin otros, es decir, que sea allí en el mundo de la vida, donde también se recupere la idea de ser humano y su consciencia desde la misma historia que lo acompaña.

Recogiendo lo más importante hasta el momento, se destaca la perspectiva antropológico –pedagógica y social, donde el hombre está en permanente construcción desde su individualidad, particularidad y relación con el otro y con el mundo, generando así, experiencias dadoras de sentido que se configuran en los espacios, es por esto, que desde nuestro discurso se debe crear la conciencia de ser y del hacer, para responder a las preguntas que actualmente nos cuestionan ¿Quién soy? ¿Dónde estoy?, para que la reducción de la vida misma, nos lleven a nuevos y mejores conocimientos, con la finalidad de alcanzar la perfectibilidad humana.

En el siguiente punto, se hablará del espacio pedagógico como generador de procesos de formación donde la escuela es el lugar en el cual se va a aprender. Según Foucault (1985) citado por Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p.74), “un espacio pedagógico se configura a la luz de una pretensión de formación y de su estructuración, cuando se incluyen las instancias enseñante aprendiz, aquello que se aprende un ideal de formación”. Es por esto, que el interés que subyace humanamente desde lo pedagógico, es que estos espacios, sean diferentes a los de la escuela y generen sentido a partir del mundo de la vida. Que se cree en el sujeto una percepción distinta del espacio, siendo consciente de lo que hay en él, para que pueda desenvolverse y acomodarse en él, sabiendo su uso específico y concreto.

Dado lo anterior, Osorio citado por Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p.74), plantea tres escenarios: “prácticas educativas directas, prácticas instituyentes y prácticas como movimiento de dirección”, estas prácticas pretenden, desde los espacios pedagógicos, la configuración y la concreción de otros, a través de la tematización y crítica de los mundos de la

vida. Se busca así, la reivindicación de los sujetos, como agentes capaces de emanciparse de esas tradiciones culturales que no llevan a la superación y reconstrucción de nuevos comienzos, con el fin de lograr esos ideales de perfeccionamiento formativo y de excentricidad humana.

Ahora bien, partiendo de una reducción e interpretación antropológica, vemos en el espacio escolar a un ser humano regulado, disciplinado y controlado, porque, ese espacio es entendido según Waldenfels en Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005, p.78), como aquel que debe responder a "fines y a intereses", los cuales, pueden afectar o pueden influir de diferentes formas en la educación, porque "la formación del espacio viene acompañada por la multiplicidad de sombras de una formación del espacio".

Desde esta postura, los espacios escolares van condicionados por intereses propios, que interfieren en el proceso de enseñanza aprendizaje; una vez más se pretende que en la educación se constituyan nuevos espacios pedagógicos, fuera de los límites de la opresión, del condicionamiento, de la disciplina y del control, debido a que la educación se debe orientar a las nuevas formas de pensamiento, donde a su vez, el aprendizaje genere nuevas experiencias creativas y significativas en el aula, teniendo en cuenta, las necesidades de la época, para que el sujeto construya su propio conocimiento con libertad y autonomía, generando así, relaciones oportunas con los otros y dejando a un lado la homogeneidad para dar entrada a la heterogeneidad y singularidad de cada ser, como un donador de sentido de su mundo y del entorno que lo forma.

Teniendo en cuenta que el sujeto es un ser abierto al mundo, que motivado e incentivado puede buscar ir más allá, trascender sus propios límites e incluso hacer ruptura de los mismos. Por tal razón, todos los escenarios y todas las practicas deben llevar a que el sujeto pueda apropiarse de sí mismo para poder así reconocer al otro.

Dentro de ésta perspectiva, el cambio en el espacio pedagógico, se debe apuntar al aprendizaje significativo de cada sujeto, para que construya su propio conocimiento y éste cumpla el objetivo de formación. Desde lo que se explicó anteriormente, se puede afirmar que la característica principal de los espacios pedagógicos, es la autogénesis en contextos reflexivos de los mundos de la vida, lo cual admite ciertos ideales formativos de perfeccionamiento y formas de enfatizar la ex-centricidad humana.

9.2 Esfera familiar.

> *"la primera estructura de acogida, es la célula que tiene la misión de procurar los primeros apalabramientos esenciales que permiten que el infans, el que aún no habla, sintiéndose acogido y reconocido, vaya construyendo, por mediación de palabras de vida, su hogar de comunicación y comunión en el interior de un mundo".* (Dolto 1982, citado por Ortiz Escobar 2011. p. 39)

El contexto de la esfera familiar, se encuentra contenido en tres textos: 1. Wulf, (2015). *La felicidad en la familia reflejada en la narrativa, la imagen y el performance.* 2. Muñoz Silva (2005), siguiendo a Palacios (1999). *La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social.* 3. Muñoz Gaviria (2011). *Una mirada desde la sociología pedagógica de Norbert Elías a la familia: civilización, individualización y autocontrol;* y Mesa de Uribe (2011). *¿La familia actual?*

La globalización hoy en día, ha penetrado a nivel social y está afectando al contexto familiar, pues las familias se están viendo vulneradas debido a este fenómeno político, y por ello, están cambiando la forma de vivir tanto en hábitos como en costumbres.

El objetivo en éste segundo apartado del capítulo, es precisar los aspectos que trae consigo la globalización con respecto a la esfera familiar, porque habitamos un contexto donde siempre hay cambios, como es el caso de la familia en éste momento, además de ser la célula que da su crecimiento físico a la sociedad, es también, el espacio en donde se desarrolla toda cultura.

La familia juega un papel fundamental en el desarrollo de los niños durante sus primeros años de vida, por eso Muñoz Silva (2005) desde Palacios (1999), dice que la familia es el espacio más adecuado de formación y civilización del sujeto, porque allí, se puede promover mejor el desarrollo personal, social e intelectual y, además, es el espacio, en el que mejor pueden tener protección frente a diversas situaciones de riesgo.

Así pues, los niños tienen mejor desempeño en cada uno de los ámbitos en el que se desenvuelvan, pueden socializarse de manera autónoma y segura, de enfrentar todo tipo de situaciones, porque en sus familias han recibido todo lo requerido desde su formación inicial, configurando el desarrollo de la persona desde su concepción.

En la sociedad el sujeto recibe influencias de contextos diferentes a la familia, y crecen a medida que interaccionan con las demás, haciéndose más complejas, pero cuando el niño, tiene todo aquel proceso afectivo instaurado desde su núcleo familiar, él es capaz de responder de

manera acertada a los procesos de socialización que se efectúan en cualquier contexto, por lo que siente seguridad en sí mismo, y esa seguridad, se ve reflejada en los demás a través de los actos y estímulos a los cuales él responde de manera directa o indirecta, siendo éste un proceso dinámico e interactivo entre el texto y el contexto mismo. Allí se entrecruzan lenguajes, sentimientos, emociones y vivencias, que forman al ser desde una mirada antropológica.

Es por esto, que la familia sigue siendo el contexto más importante de formación y de educación del sujeto, pues se distinguen de otros ámbitos, porque en el núcleo familiar se puede gozar de afecto y de otro tipo de seguridades que requiere el ser humano para hacerse así mismo en contexto.

En este sentido, la familia a partir de una identidad construida en su vínculo afectivo logra desarrollar diferentes estrategias que consolidan su espacio como grupo filial, y en el que cada sujeto aporta al interior de la familia sin desconocer la necesidad de socialización que resulta en cuanto a las dinámicas y actividades que se dan en su entorno, en los espacios a los que pertenece y al tipo de relaciones que se establece con el otro.

En palabras de Muñoz Silva, en Palacios (1999), se puede decir que la familia crea un proyecto vital duradero que permite establecer fuertes vínculos entre sus miembros, estrechos lazos de dependencia, confianza, cercanía, correspondencia y compromiso entre sí mismos. Permitiéndoles tener una estrecha relación, donde se develan las metas, motivaciones y sentimientos en común, los cuales determinan la forma de organización familiar, promoviendo el desarrollo de sus miembros. Así pues, la familia es un espacio donde en conjunto cada uno de ellos (padre, madre e hijos) toman iniciativas para su propia realización.

En la misma línea, Muñoz Gaviria (2011, pp. 18-19), expresa que la dinámica familiar, lo que denomina “esfera familiar”, se establece en un espacio para la prolongación de un proceso civilizatorio, proceso que es duradero y diverso, donde confluyen el individuo y la sociedad, y cuyo objetivo pedagógico formativo, es “la configuración de formas de autocontrol y disciplinamiento”. De esta manera, en la esfera familiar se da una relación entre el proceso civilizatorio, los autocontroles y la individualización. En otras palabras, en la familia se supone una transformación del comportamiento de cada uno de sus integrantes, por un lado, en cuanto a la reproducción del estado (civilizatorio) y a su vinculación social; por otro lado, el servicio y la innovación de las nuevas generaciones y sus capacidades de transformación en la sociedad.

Podría decirse que esta formación que recibe el sujeto en la familia, da cuenta del autocontrol y el refinamiento de las costumbres, pues en ésta esfera, se activan inicialmente las maneras de actuar en contexto, controlando las emociones y comportamientos, éstos referidos a los modales y a las normas que comúnmente se deben aprender para socializar con otros.

En este sentido, se ve la posibilidad de que en la familia pueda darse una regulación en su participación como ente activo de una sociedad que conoce las condiciones y las exigencias del medio y por tanto, determina las dinámicas en las que podrá darse al interior de su funcionamiento un fortalecimiento del vínculo que permitirá configurar una postura más abierta a los nuevos retos sociales.

Sin embargo, no se debe cambiar el punto de vista de los cambios que ha tenido la familia por influencia de la globalización neoliberal, afectando el imaginario familiar y el papel que cumple ésta en el desarrollo de sus hijos, debido a que, la familia se ha nuclearizado y urbanizado, ha dedicado más tiempo a otras actividades que no son propias de ella, como aquellas que obedecen a los deseos de un mundo capitalista, llevando a la madre a la incorporación laboral y dejando en manos de otros, el cuidado de sus hijos, acto que no es permitido desde la concepción familiar, así como se ha venido expresando en los apartados anteriores, porque los hijos deben ser cuidados, protegidos y estimulados desde el seno de la familia. La madre, el padre y demás miembros, son los encargados de dicha formación y desarrollo.

Hasta aquí, se puede afirmar que la familia busca en sus miembros promover el bienestar, un sano desarrollo, un apoyo emocional que les permita desenvolverse en cualquier contexto o de tener una adecuada supervivencia para ser competentes con su entorno físico y social, al igual que formarlo para ser capaz de tomar sus propias decisiones frente a las situaciones cotidianas que el contexto le presenta.

Ahora bien, Muñoz Silva (2005) siguiendo a Palacios (1987), hace referencia a la investigación que realiza el autor, en *la Universidad de Sevilla*, donde se mostraron algunas formas de familia, clases de padres en función de sus ideas sobre el desarrollo y la educación de los hijos: tradicionales, modernos y paradójicos. Aquí, el autor pone en tensión ésta diferenciación entre la clase de padres y su desenvolvimiento en las familias porque para el autor, la evolución del sujeto tiene directa relación con la posibilidad de educarse, por lo que el interés de los padres en el hogar como primer fuente de educación; será transmitir a sus hijos los ideales que permitan hacer de su proceso experiencial, un proceso de aprendizaje.

En este sentido, expresa que los padres tradicionales dentro de su esquema de formación, tratan de instaurar en sus hijos un modelo educativo en donde mediado por un ideal y expectativa pesimista, revisten a sus hijos de una figura en ausencia de autonomía que les lleva a ser objeto de un modelo capitalista.

Así mismo, se refiere a los padres modernos como aquellos que ven en la forma de educar a sus hijos, la posibilidad de formar en autonomía a través del diálogo y las experiencias, dotándolos de una postura de libertad frente a los posibles estereotipos que propone la sociedad. Éstos padres, muestran ante los miembros de la familia un estilo más favorecedor del desarrollo de ellos, estructurando así mismo, el escenario educativo familiar de una forma beneficiosa.

De igual forma, se refiere a los padres paradójicos bajo la perspectiva de aquellos sujetos que tienen ideas contradictorias y no se permiten la posibilidad de interpretar su medio como una manera de aprender, pues finalmente generan dependencia de lo propuesto por modelos externos.

En palabras del autor, se puede decir que las opiniones de los padres de familia sobre la evolución y la formación de sus hijos, de ben ser de gran valor en la conformación de los espacios, las actividades y las relaciones familiares. Entonces los distintos resultados familiares, tienen que ver con el nivel de formación y educación de los mismos padres, debido a que a mayor formación en la familia, se puede mostrar un mejor desenvolvimiento ante la sociedad.

En los apartados anteriores se ha dejado claro que en el seno de la familia se establecen lazos afectivos muy profundos y estables, pues para los hijos el lazo afectivo y emocional es el más importante, al menos en la primera parte de la infancia, debido a que éste es el sentimiento más significativo que se establece con una o varias personas de la misma familia, pero principalmente se desarrolla con los padres. Además, ese sentimiento de unión, tanto para el niño como para los padres y la esfera familiar en su conjunto, permite desarrollar la confianza y seguridad en cada uno de sus miembros, por lo que se sienten tranquilos para aventurase y explorar su entorno, constituyendo además un patrón o modelo tan fuerte, que guiará otras relaciones sociales y afectivas posteriores, es decir, cada miembro de la familia, podrá desenvolverse en cualquier espacio, debido a la seguridad y confianza que recibió en su seno familiar.

También es importante precisar, que la familia es importante para el niño como primer núcleo educativo, en tanto serán las características de los padres quien determine la forma en que los hijos logren estructurar sus habilidades de interacción, de allí, que factores como la

comunicación y el entendimiento sean trascendentales en el desarrollo de una autonomía progresiva. Así pues, la función de la familia en la crianza, socialización y humanización es indiscutible.

En este sentido, resulta fundamental mencionar que cada familia hace parte de una dinámica propia, pero que a su vez se inscribe en una dinámica mayor a nivel social, por lo que la familia como grupo deberá confrontarse con su postura frente a los modelos que trascienden a través del tiempo y que caracterizan a una sociedad como la de consumo.

Hoy, se cuenta con muchas definiciones de familia debido a que ella busca en esencia una estructura que las cobije y les dé una forma de inscripción en la sociedad. Pues la familia actual y "las nuevas formas de familia, no son un invento <<pervertido>> de alguien, son más bien la consecuencia de los cambios que se han introducido a causa de la ciencia y sus aplicaciones tecnológicas en relación con la ingeniería genética". (Mesa de Uribe 2011, p. 52). Estas formas de familia, no se pueden separar de los efectos del modo de producción que les ofrece el capitalismo y su empuje al consumo desmedido, por lo que estos fenómenos de producción, exigen un desarrollo progresivo en la manera de actuar en la sociedad.

Se puede tener el sentimiento de que las nuevas formas de familia obedece más bien a aspectos religiosos o ideológicos que suponen un efecto de degradación del ser humano, pero la situación actual, leída desde el capitalismo globalizado de la época, nos pone ante la presencia de comunidades que exigen el respeto a su diferencia. Es decir, se proliferan las formas de agrupación por características religiosas, raciales, nacionalistas o por preferencias sexuales. Por efecto de la época, se olvida así el pasado, la historia que ha tenido que vivenciar el ser humano en su proceso de formación.

La autora expresa "que ciertas formas de familia se nos presentan como exóticas, pero dentro de ellas, sean cuales fueren sus formas, se hace evidente que lo que las agrupa, es precisamente, el amor." (Mesa de Uribe 2011, p. 52). Aunque las formas de familia pueden verse de otros modos, hay varios hechos que no cambian, como son las necesidades de ser reconocido y amado. Los afectos y lazos principales en cualquier forma de agrupación humana, así como lo es el amor, el cariño y otros. De este modo, se sabe que cualquier escenario que se parezca a una familia albergará tales afectos y la urgencia de proveer las necesidades vitales.

Los padres o quienes tengan tal rol, deben permitir a sus hijos vivir su propia historia, ofrecer un ambiente familiar en donde se puedan ejercer los derechos y que éstos lo inscriban en una sucesión generacional como sujeto ante una sociedad. Que allí se brinde el amor y el reconocimiento en sí mismo, para crecer y encontrar su destino. Éstos derechos son universales y son condición de cualquier forma de familia.

Llegado hasta aquí, se ha dicho que lo más importante para la educación del ser humano es la familia, por ser el primer escenario en el que se da lugar a los encuentros humanos y donde se gestan y cimientan los pilares para la formación.

Sobre esta base, el sujeto irá construyendo su desarrollo como ser individual y social. Se entiende que el desarrollo humano es un proceso de permanente formación y transformación, cimentado y mediado fundamentalmente por tres dimensiones: la social, la cultural y la personal.

9.3 Esfera escolar.

El contexto de la esfera escolar, se encuentra contenido en el texto *"Mundo de la vida, espacios pedagógicos, espacios escolares y ex-centricidad humana: reflexiones antropológico-pedagógicas y socio-fenomenológicas"*, a la vez argumentado desde la postura de los autores Runge Peña y Muñoz Gaviria (2005).

En este apartado del capítulo, se entenderá los espacios escolares como el lugar de la escuela, o sea, espacios que poseen una organización y una intencionalidad, los cuales, cumplen ciertos propósitos. El espacio de la escuela, sino se hace ajeno a la historia, a la influencia de la cultura y de la sociedad, se pueden entender del mismo modo al sujeto y a sus procesos de racionalización y homogenización del mundo contemporáneo.

Así pues, "la formación del espacio viene acompañada por la multiplicidad de sombras de una deformación del espacio". Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005. p.19) apoyados en Waldenfels (1999). Así mismo, los espacios escolares influyen en la formación y educación de maneras muy diferenciadoras, también tienen que ver con el modo en que se presentan y organizan en ellos los procesos de enseñanza-aprendizaje. De este modo, los también llamados espacios educativos y formativos, pueden generar en la educación ventajas o desventajas a los procesos de formación humana, debido a que, pueden afectar, facilitar, obstaculizar o favorecer el desarrollo de la educación.

Hoy en día, la formación se debe dirigir de forma diferente a partir de las situaciones que se presenten en el contexto social, en lo que concierne a las disposiciones espaciales. De ahí, la importancia de pensar desde esta óptica de la construcción de los espacios escolares. Se debe hacer notar, que la función de regular y disciplinar a los sujetos miembros de una cultura y de un espacio social. El espacio escolar además de ser un lugar educativo, es un espacio para la disciplina y el control del sujeto en formación. Si bien, los espacios no determinan la educación, sí señalan ciertos límites a partir de los cuales toman forma modos distintos de enseñanza y aprendizaje, por lo que la influencia capitalista y neoliberal ha moldeado el ideal formativo y educativo. El espacio escolar obedece actualmente al control y a la sumisión que ofrece el estado.

Como ejemplo se puede decir, que la falta de implementación de herramientas de planeación estratégica para que mejore el ambiente en el quehacer escolar, ha afectado el desenvolvimiento académico en el sistema educativo, dejando de lado la primacía del aprendizaje significativo, el cual debe de estar instaurado en el sujeto en formación.

De lo anterior surge una reflexión, la escuela como espacio de aprendizaje debe contar con todo aquello que le permita al sujeto, construir su propio conocimiento, y el aula como espacio de exploración personal y social, se tiene que individualizar cada vez más y centrar su mirada en la verdadera formación que requiere el ser humano. Así pues, los espacios escolares responden a ciertos discursos del ser humano, sobre lo que significan los procesos de aprendizaje y supone también unos ideales de formación.

Ahora bien, la tarea de una antropología histórico-pedagógica, es mostrar el propósito de formación en los espacios escolares, para mostrar a qué tipo de formación y de sujeto en formación se puede estar haciendo referencia.

De aquí, la educación no puede relegar de sus formas de enseñanza, pues el ser humano se presenta como un ser “abierto” que siempre busca ir “más allá”, y como se dijo anteriormente, trascender sus propios límites. Es a esa tensión de romper sus propios límites y proyectarse, a la que nos referimos; hoy en día se invita a pensar de otra manera, fortalecer y dar una mirada crítica y reconstructiva a los espacios pedagógicos, a esos, en los cuales se brinde la verdadera formación, los que permitan ir más allá de lo conocido y lo aprendido, una educación dentro de espacios escolares que procuren, que no se vaya más allá de las fronteras establecidas.

En consecuencia, la educación está dirigida en lograr que el hombre tenga la capacidad direccionar y de darle estructura a su desarrollo, para hacer parte de una sociedad en progreso con

la participación activa del sujeto. Se requiere que se forme así mismo de manera crítica y con capacidad de transformar la sociedad, para impartir nuevos pensamientos e ideas que transformen el modelo político y descentralizado al cual pertenecemos. Por tal motivo, es necesario una educación centrada en individualidad del sujeto y cuya meta sea formar en la independencia, libertad y emancipación.

Siguiendo a Guzmán Orozco (2017), la sociedad desde la formación debe responder el aprendizaje continuo de sus miembros, teniendo en cuenta sus ideologías y tradiciones que los hacen únicos, tiendo claro que este aspecto es importante para el proceso de enseñanza aprendizaje, que imparte el educador. Desde esta perspectiva, el educador debe romper y flexibilizar su enseñanza dejando atrás los modelos tradicionales.

Llegado hasta este punto, actualmente el sujeto se encuentra sumergido en el escenario de la globalización y la modernidad. El acuerdo de la educación, se ciñe en brindar calidad educativa, en donde sus acciones no solo se resumen en la acción pedagógica, sino también en el contexto de la globalización. Tratar dicho tema, no es fácil, aún más cuando se intenta encontrar su relación con la educación, entonces es donde resulta complicado creer que la discusión sobre la temática no es importante, aun cuando se analiza sus efectos en la calidad de vida del ser humano. Para establecer un verdadero sentido educativo, se debe tener presente el referente y el sujeto objeto de estudio de la formación, lo que conduce a tener en cuenta las características socioculturales del contexto escolar y por ende el contexto global en el cual se ve inmerso el proceso educativo.

Lo anterior invita a ubicar al sujeto en un espacio o contexto real. El sujeto a lo largo de su proceso formativo, puede tener situaciones de alerta provocadas por el contexto de surgimiento, lo cual lo conducirá, a crearse nuevas inquietudes, expectativas o preocupaciones. Pero en ésta transición, la escuela se ve obligada a reconfigurar su práctica pedagógica dirigiendo la mirada al contexto interno como externo y observar hacia el mundo globalizado.

La pregunta se centra en el cómo se reconfigura la práctica pedagógica y una de las respuestas para dicho interrogante, está en la manera de ponernos frente al otro, porque se puede decir que la identidad ha perdido su legitimación por la masificación y comercialización de los productos culturales, es decir, por el consumo desmedido de la época, promovida principalmente por los países más ricos, por tanto, lo que se requiere es recuperar la identidad en el sujeto. Es necesario que la escuela, desarrolle su labor de acuerdo a la realidad donde está ubicada si se

desea alcanzar la misión, las metas y objetivos planteados en la tarea de educar para la vida y sacar provecho a la globalización y modernidad, para que éste fenómeno sirva para unir lo humano y no separarlo y marcar diferencias. Además con todo lo que se ha dicho anteriormente, se puede inferir que hay que tomar en cuenta el contexto y el espacio que se habita, para proponer un modelo educativo que permita alcanzar su función social.

De este modo, cualquier decisión que se tome respecto a la formación escolar, dependerá de la concepción que se tenga sobre la función que ha de cubrir la enseñanza en un contexto social determinado, así como las finalidades educativas. Asimismo, creemos que el concepto que se tenga de hombre, es el referente para fundar las finalidades educativas que han de presidir las prácticas escolares, por lo que se hace necesario tener en cuenta las características del contexto en el que se realiza la enseñanza. Por lo tanto, desde el espacio escolar, se invita a formar al sujeto, de acuerdo al nuevo reto: la globalización, es decir, colocar al nuevo ser humano frente a las nuevas necesidades de la época, y proporcionarle al mismo tiempo la oportunidad de analizar los hechos desde los propios esquemas.

9.4 Esfera social.

El contexto de la esfera social, será dialogado a partir de los autores Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005), donde ellos darán a conocer la tensión que hay entre el mundo de la vida y el espacio vital. Como se mencionó en el primer axial de éste capítulo, el mundo de la vida cotidiano es el territorio o parte del medio sobre el cual el hombre puede actuar, intervenir, transformar y reconstruir, a través de su cuerpo, se da al mundo, por lo que busca ir más lejos de las fronteras y desafiar sus propios barreras.

Desde esta perspectiva, el mundo de la vida adquiere un panorama temporal y espacial permitiéndole al ser humano dar sentido a su realidad y a su entorno, por lo que, al mismo tiempo, su entorno le proporciona el proceso de formación y de transformación que él necesita.

Desde allí, el ser humano tiene la posibilidad de resignificarse así mismo de acuerdo al espacio de acción que se le proporcione, y éste mismo, se convierte en espacio vital, por lo que las estructuras, órdenes y niveles se reconstruyen desde de las experiencias y vivencias que se dan en determinado espacio y con otros.

Así como dice Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005), siguiendo a Schütz quien habla del mundo de la vida, como el mundo de las experiencias y vivencias centradas en el cuerpo, que, a su vez, son el fruto de aprendizajes y de métodos de acoplamiento, éstos, marcados por tradiciones socioculturales y socializadas con otros. Entonces concebir el espacio, no sólo como el ámbito en el que suceden los procesos de formación del sujeto sino también como el sitio, contexto o lugar, en el que las personas se desenvuelven y se realizan así mismas como seres humanos, por lo cual no se debe continuar con el pensamiento de que los espacios hacen parte de la disposición de las identidades de los sujetos sin revisar y reconstruir el potencial de formación del que disponen.

En esta misma línea, Cassirer citado por Muñoz Gaviria y Runge Peña (2005), hace referencia al espacio y al tiempo, como aquellos que establecen toda realidad y cultura partiendo del pensamiento global que está en expansión, por lo que la experiencia espacial y temporal están mediadas por la cultura y la concepción del mismo. Por esto, los espacios se vuelven en producción vital para el ser humano, pues son espacios vivenciados, y si hay espacio, quiere decir que el ser humano es vital, por lo que ya no existe espacio por fuera del ser humano mismo.

Además, se puede afirmar que los mundos vitales influyen en la forma en como los seres humanos se perciben a sí mismos, y también se puede decir, que son parte de los organismos locativos y de todo tipo de organización social. Así pues, el autor considera dos tipos de espacialidad, el primero, “el espacio vivencial”, basado en el mundo de la vida, y el segundo, “el espacio socio-histórico” como aquel que cataloga las diversas maneras de vivir a partir de las interacciones que surgen de las relaciones interpersonales, teniendo en cuenta aspectos sociales e históricos.

Desde estas dos miradas, el autor se propone comprender las interacciones pedagógicas en la vida cotidiana. Por consiguiente, el mundo de la vida recupera la vida cotidiana como contexto o lugar de construcción y saber permanente. Es aquí, como el ser humano muestra la capacidad para generar experiencias llenas y dadoras de sentido, de manera única y auténtica.

Hasta este punto de tensión entre el mundo de la vida y el espacio vital, se puede decir que el sujeto logra su particularidad e individualidad por medio de sus interacciones y experiencias corporales que tiene con otros dentro de un espacio, lo que genera como resultado, una construcción permanente del sujeto mismo. Cabe recordar, que los límites y las delimitaciones que tiene el ser humano en su contexto, le permite configurar los espacios vitales,

el hombre se forma como tal, siendo participante activo de los espacios, los cuales generan a su vez, el saber cultural y social.

Capítulo 10

10 Memoria o por una educación en contra del olvido

10.1 Memoria y tradición.

En este capítulo se plantea una reflexión de la relación entre historia y memoria, y la tradición como elementos para la comprensión del pasado. Uno de los aspectos a tratar tiene que ver con los planteamientos diferenciados entre la memoria y la historia, entendiendo que son dos elementos puestos al favor de la edificación del pasado, existen diferencias entre ambos. Similitudes que hoy han sido asimiladas desde diferentes perspectivas no exclusivamente el histórico, pero que han autorizado impartir una discusión a nivel académico e intelectual muy importante.

En cuanto a la relación memoria e historia en Benjamin (2008), se dice que si es la memoria la que mira hacia el pasado y encuentra el estado de excepción permanente, no puede ser sólo la historia la que asuma la particularidad como operador continuo de la lógica histórica.

Su denuncia requiere el no olvido de la misma, pues se trata de una orden moral de prestar atención y de escuchar al testigo. El valor político de la memoria está en la reelaboración de la historia con las voces oprimidas. La moralidad del testimonio se abre en el ámbito de la política, si se entiende que la memoria podría suponer una hermenéutica de la historia. La memoria sería entonces capaz de ocuparse de lo no escrito, de los muertos, los recuerdos, los sobrevivientes, los testigos, las víctimas y todo aquello que trae consigo al pasado.

El concepto de memoria desde Benjamin (2008), se establece en su texto *"tesis sobre la filosofía de la historia y otros fragmentos"* la explica como aquella que comprende una filosofía de la historia y una propuesta política, que significa encontrarse el pasado no sólo como aquello que fue, sino como aquello que fracasó; dicho encuentro, sitúa de otra manera ante el presente, mirar el pasado olvidado, pero también contemplar aquello que en el presente está en peligro de ser aislado.

Por tanto, la memoria en Benjamin (2012), es la que da su mirada al pasado y encuentra el estado de excepción permanente en el sujeto, entendiendo por estado de excepción permanente,

esa manera de manifestar que el conocimiento político ha estado cerca del estallido y dominio manifestando como parte de un desarrollo positivo, que olvida los momentos duros considerándolos como simples contingencias. Desde la crítica Benjaminiana la excepción se vuelve la regla debido a las condiciones de los sectores oprimidos y a la naturaleza de la dominación, es decir, se convierte en el dispositivo que mantiene unidos a la violencia y al derecho, al tiempo que efectiviza aquello que rompe ese vínculo. Es el medio por el cual el derecho se refiere a la vida incluyéndola por su propia suspensión.

El interés del autor por el estado de excepción, es el vencimiento de la dificultad producto de la violencia como promotora del derecho que, a su vez, permite conservarla por lo que ella crea al derecho y lo mantiene al mismo tiempo y del mismo modo. Aquí el autor diría, que los sujetos se ven afectados por la violencia: los que están con el soberano estarían de alguna manera implicados con el gobierno mediante las normas, o sea, experimentan la decisión tomada por su líder, dirigido por la influencia de la norma.

Para que el estado de excepción cumpla con su cometido de tener una parte de la sociedad sin ley, se hace necesaria la presencia efectiva de la ley misma, puesto que si todo fuera excepcional, estaríamos en desconcierto y lo que trata la reflexión Benjaminiana, es de pensar los contenidos de un sistema legal, que, para los oprimidos, se revela en un estado de excepción permanente. Entonces, la propuesta de Benjamin es detener a un sistema que radica en suspender el derecho. Por tanto, la tradición de los oprimidos nos deja el legado de estar en un estado de emergencia en que vivimos, la cual, es la regla.

En este mismo sentido, en el texto *formación y praxis pedagógica revolucionaria. Los escritos de juventud de Max y Benjamin*, Hincapie- García (2016) en Benjamin (2012), expresa que:

> Lo constante en la existencia humana ha sido la opresión y el sufrimiento. Por tanto, si causa asombro afirmar que las condiciones que han formado a los seres humanos responden a la dominación del hombre por el hombre, el asombro es únicamente una falta de sentido filosófico, puesto que allí donde algunos ven una *excepción* en esa imagen desgarradora de los hombres, el materialista histórico asume que esto ha sido una regla (p.263).

Esto también quiere decir, que hasta ahora se imaginaba que el hombre procedía de una fuerza omnipotente o por una esencia superior que lo situaba por encima del mundo (la consciencia), pues ya se tiene claro, que lo efectivo en el proceso de formar ha sido la dominación y la clase que posee los medios de producción, es la que tiene el poder de establecer las condiciones como las únicas posibles y las más indicadas, para la organización de la sociedad y de la formación de los hombres. En otras palabras, el proceso de formación ha sido marcado por la dominación, delegando a la producción como el medio posible para responder a las necesidades y condiciones que establecen las clases dominantes para organizar la vida social y la formación de los hombres.

Así mismo, Hincapie- García (2016) en palabras de Marx (2007) muestra que "la economía, el Estado y la cultura actúan para preservar condiciones de clase. La clase que domina es la clase que forma". (p. 263). De esta manera, se exige tener presente que la formación es un proceso de emancipación integral, política y ética, aplicable al margen de la lucha de clases, y que todo es política, todo repercute a favor o en contra de la liberación humana.

Aquí, se puede ver que el hombre no se ha apropiado de las condiciones de su existencia, por lo que la verdadera formación no se ha producido y que ésta tendrá que realizarse a través de la historia misma y por la actividad de los mismos hombres, pero una vez que se haya recuperado las condiciones con las cuales se dé forma a una existencia emancipada. Por tanto, se dice que el hombre ha quedado en la prehistoria, pues se ha formado así mismo, pero no de una manera consciente, es decir, conforme a una idea emancipada de lo humano. Entonces, si el hombre no se forma conscientemente, no es más que pura "naturaleza domesticada" (Hincapie-García 2016, p. 264, en Marx 2007). Por tal razón, el hombre debe establecer nuevas formas para dar respuesta a sí mismo y a lo que le exige el mundo, sin dejar de lado la importancia de buscar los medios necesarios para una formación que sea capaz de emancipar lo humano.

Como se dijo anteriormente, el ser humano se forma a sí mismo, y para alcanzar la universalidad, debe trabajar desde su propia actividad y consciencia, pues al hombre le corresponde elaborar las condiciones propias de su universalidad, de su ser y esencia viva.

Por tanto, Hincapie-García (2016) siguiendo a Benjamin (2010), dice que "sólo tiene valor la educación que puede tomar posesión de su manifestarse; claramente, esto aparece en la puesta en escena de acciones que combaten un estado de cosas a transformar o intolerables". (p.267). Se puede decir, que el problema de la formación se ciñe a que el hombre aun no puede

dar cuenta de sí mismo porque está sujeto a nuevas determinaciones que el mundo moderno le propone y que por esto, ha olvidado la realidad de su historia y uno de los desafíos que se tienen hoy en el ámbito educativo, es repensar la escuela entorno al hoy que se vive.

Para dar más claridad a la idea, el autor también expresa que cuando el hombre se enfrenta a un ejercicio cotidiano mediante el cual, produce los elementos necesarios para conformar su mundo, no solo está dando forma a los objetos que hacen parte de su ejercicio, sino que se está dando forma así mismo, o sea, como ser humano. Ésta situación del ejercicio cotidiano y el darse forma así mismo, por medio de él, produce en el hombre la consciencia requerida para lograr su propia libertad, o sea, emancipación.

No obstante, Hincapié-García (2016) en palabras de Sánchez (1980), habla de "la *praxis* cuando la actividad de los hombres está orientada hacia un fin consciente". (p. 265). Es decir, la *praxis* es actividad, a medida que el hombre la hace consciente desde su propio ejercicio, desde su actividad y su vivencia de la realidad, para poderla transformar. De esta manera, se puede dar un verdadero proceso de formación humana.

Teniendo en cuenta lo anterior y viendo la rigurosidad del problema de la formación, se debe mostrar a la sociedad la necesidad de los sentimientos de comunidad y la pobreza de la consciencia de sí mismos. (Hincapié-García 2016). Puede decirse, que el hombre actual, ha estado sujeto a los pensamientos que tengan de él, no a los que él puede tener por sí mismo, para poder transformar en medio de la lucha y el cambio. Lo que realmente se pretende es que el sujeto actual realice todo lo contrario a lo anteriormente relatado, es decir, que el hombre esté en la capacidad de pensar por sí mismo, y que no esté sujeto a lo que otros puedan hacer por él.

Después de haber visto esta necesidad de formación en el hombre como producto de su historia y de saber que nos encontramos en un problema actual por no saber dar cuenta de nosotros mismos, se hace necesario continuar con la relación conceptual de la memoria y la historia para poder dar cuenta de ésta reflexión característica que gira entorno a las necesidades de formación del ser humano.

Hasta aquí, Benjamin (2012), explica que "La función de la memoria es la protección de las impresiones, pues el recuerdo tiende a su deterioro. La memoria es en lo esencial conservadora mientras que el recuerdo es destructivo". (p.213). Quiere decir, que la memoria conserva y el recuerdo destruye, además, no todo lo pasado le sirve a la vida y para que ella pueda germinar, el hombre debe apropiarse de las cosas útiles volviendo al pasado y desechar lo

inútil para transformar su presente. Es por esto, que el porvenir nuestro no está en el futuro sino en el pasado. En otras palabras, la memoria estaría en la capacidad de ocuparse de lo no escrito, sino de los recuerdos.

Desde esta perspectiva, el deber de memoria en Benjamin, está enlazado con la injusticia, que se encuentra en la cancelación del derecho de las víctimas, así como también con la reorientación de la historia desde el centro mismo de los testimonios. Ubicando al testimonio como principio de conocimiento y al testigo como intérprete de la historia, memoria y justicia quedan unificados fielmente.

A partir de aquí, se hablará de tradición, debido a que el testimonio es un imperativo moral de las víctimas, porque el olvido no es un componente más de la lógica progresiva, sino el fundamento del propósito político de la modernidad.

Entonces, desde la concepción Benjaminiana, se explica que las distancias entre historia y memoria podrían acortarse si el pensamiento se acerca a la conmemoración, asumiendo con la certeza colectiva de que ese lugar de conocimiento se recupera del olvido y de la tradición.

En este sentido, el autor habla del presente como aquello que implica una revolución en la que el pasado se ve amplificado por el mismo presente, por lo que el presente mismo ubica al suceso, lo ocurrido en la historia anterior o posterior, no solo instaurándose como fuente de conocimiento sino también, como una forma de recuerdo.

También, Hincapie-García (2016, p. 269), dice que “la *redención*, si se permite la licencia, es la lucha por realizar en el mundo un ideal que haga justicia a todo el sufrimiento que ha sido la regla para los hombres”. Aún se refleja que el hombre todavía no despierta a la consciencia de su existencia histórica. En otros términos, el hombre todavía desplaza las preguntas por sí mismo, esto es, por su formación, hacia un mundo de fantasía del que se supone que proviene. El compromiso de las actuales generaciones no es solo con el presente o con el futuro, sino que el compromiso es hacer justicia al pasado, continuar con la lucha, de realizar los propósitos por los cuales los vencidos fueron derrotados y desarrollar una consciencia histórica que nos permita redimirnos con nosotros mismos. No se lucha solo por cosas mariales, se lucha por alcanzar y desarrollar una vida buena, la cual, haga justicia a otra idea de hombre.

De antemano, la misma lucha por lograr los bienes materiales está cargada con el conocimiento de saber que dichos bienes, se han conseguido con el sufrimiento de los vencidos; así pues, esto impulsa la lucha del hombre por un ideal político y ético, que no solo tiene como

objetivo recuperar la memoria de los vencidos, de los que sufrieron, sino también, los proyectos a los cuales fuimos sometidos a olvidar. (Hincapie-García, 2016).

Teniendo en cuenta la relación establecida entre memoria e historia, Benjamin (2008), funda un nuevo concepto de historia, basado en la rememoración y la redención. Por un lado, se entiende por rememoración, aquella mirada específica al pasado, una construcción del presente desde el pasado, es decir, creación del presente con elementos del pasado y para que esta tenga sentido debe darse un encuentro entre determinaciones del pasado y del presente. Por otro lado, siguiendo a Löwy y Benjamin (2003), se explica que la redención exige la rememoración del pasado, sin hacer diferencias entre lo vivido por el hombre.

Hincapie-García (2016, p.53), en su texto *"imaginación política", historia e impulso anti-narrativo. El retorno revolucionario de Walter Benjamin (1892-1940),* acuña la idea de rememoración, como aquella que revela todo lo que "ha sido ignorado o lo que ha sido rechazado…". El autor quiere dejar claro que mientras el sufrimiento de los vencidos sea ignorado o negado, no puede haber justicia alguna al pasado, pues los muertos, los caídos o vencidos, no podrán descansar en paz y los vencedores no dejaran de cumplir con su función, la cual consiste en vencer.

En este sentido, el olvido del sufrimiento de las víctimas, conlleva a que no hay liberación posible, pues es indispensable salvar del olvido a cada intento liberador, reconociéndolo y rememorándolo por igual. La redención del pasado es la realización y la reparación según la imagen que tenga el ser humano de sí mismo, pues, se da sí el pasado toma una nueva forma y reestructura al presente en relación con lo prometido, lo cual podría haberse olvidado, pero que reinscrita en el presente ilumina lo actual de manera innovadora según la imagen de hombre y de cada generación.

Hincapie-García (2016) en Benjamin, propone un ejercicio de compromiso con los vencidos, no desde la distancia, sino desde la cercanía cuando se establece con el historiador el compromiso con el sujeto de la historia que ha sido vencido o ignorado. En este sentido Benjaminiano, la historia no es solo la recuperación del pasado, sino primordialmente la reparación o transformación del presente. En otras palabras, el pasado no está cerrado está a la espera de ser rescatado y reconocido por nosotros mismos.

Hasta aquí, todo lo anterior genera una transformación activa del presente, y esa transformación implica una mirada crítica del presente mismo, reconociendo nuestra tarea, la de

traer al frente el verdadero estado de excepción permanente, lo que permitirá mejorar nuestra lucha contra el pasado, teniendo en cuenta la memoria de los vencidos.

10.2 Duelo público

> "*El sufrimiento de un ser humano determina la universalidad y la universalidad consiste en dejar completo lo que está roto*". Reyes Mate (2015) Seminario "Historia, memoria, y reconciliación".

Con la preocupación del mundo actual, Butler (2006) en su texto *"vida precaria. El poder del duelo y la violencia"* habla del duelo y de sus funciones en un mundo atravesado por manifestaciones punzantes y masivas de creciente violencia y vulnerabilidad. Para entender la dinámica del duelo, la autora propone considerar la central filiación que relaciona al *yo* y al *tú*, porque estos dos vínculos humanos, se encuentran basados también desde el pensador Lévinas en Butler (2006), cuando explica que la precariedad de la vida, empieza con la vida precaria del *otro*. De ahí, que la vulnerabilidad constituya la más básica y radical de las condiciones humanas, y que se debe reconocer y mantener esa vulnerabilidad para protegerla. Pues se debe conservar y reproducir. Sólo en la vulnerabilidad y en el reconocimiento de las distintas maneras en que el otro se separa de mí, es ahí, donde se hace la invitación al desconocimiento de sí mismo.

Por ende, se diría que el duelo se conoce como el proceso psicológico y social a través del cual se reconoce pública y privadamente la pérdida del otro, porque es la perspectiva más obvia de la vulnerabilidad y de la condición de lo humano. Así pues, el duelo busca hacer conciencia de la condición de lo humano y al mismo tiempo crea una modificación de sí mismos. Se requiere de la aceptación de lo vivido, debido a que éste se pudo vivir de otra manera y en otro contexto. En otras palabras, cuando el hombre sea capaz de reconocer la vida vivida del otro, se vuelve más vulnerable y más humano.

Continuando con esta reflexión, la vulnerabilidad como condición humana pretende replantear las bases de la comunidad política como proponer una ética de la no violencia. De este modo, la autora impulsa la necesidad del hombre en su deseo de ser reconocido por otros, creando la ilusión de una identidad ante la sociedad; es así, como esta privación del mismo deseo, genera violencia, debido a que, el hombre en su obsesión de poder, requiere del reconocimiento

para mantener su carácter de altives, por lo que requiere una constante retroalimentación de su propio deseo.

Visto de esta manera, si el hombre no es vulnerado en su deseo de reconocimiento ante las multitudes, estaríamos hablando según la autora, de una no violencia, por lo que la necesidad de reconocimiento del hombre debe provenir más bien de un aparato estatal, que posibilite la identidad de la condición humana frente a los otros.

De acuerdo con esta perspectiva, Butler (2006, p.55), afirma que "la violencia es seguramente una pequeña muestra del peor orden posible, un modo terrorífico de exponer el carácter originalmente vulnerable del hombre con respecto a otros seres humanos…". En la medida en que estamos inmersos en la violencia, el hombre se hace más vulnerable con respecto a otros seres humanos, pues entrega su voluntad al otro sin control, por lo que su vida puede ser eliminada por la acción desmedida de otro. En otras palabras, cuando caemos en la violencia actuamos sobre el otro, provocando su peligro, causándole daño, lo que puede convertirse en una forma de vida violenta.

Del mismo modo, cuando somos conscientes de ésta vulnerabilidad se puede encontrar soluciones políticas pacíficas, pero si la negamos se fortalecerían los argumentos en contra de la solución. Por eso es necesario reconocer la vulnerabilidad, porque si el hombre tiene esta capacidad de reconocimiento, se podría hablar entonces de una condición humanizante, por lo que el hombre puede reconstruir la vulnerabilidad. Por este motivo, el *yo* y el *tú*, necesitan ser reconocidos de manera recíproca, porque ambos tienen la necesidad del reconocimiento, lo que permite una transformación y futuro en relación con el otro.

Así mismo, Piñeres Sus (2016) en su texto *antropología e idealidad. Algunas reflexiones sobre crueldad y superfluidad,* dice que la violencia y la crueldad son en sí mismas un problema antropológico, porque las ideas de violencia se concentran en la idea misma de humanidad, ya sea para imponer un concepto normativo de lo humano, o para invalidar las formas de vida que se alejan de la economía obligatoria que ofrece el Estado. En cuanto a la crueldad, la idea de humanidad, se ve funcionar de manera heterogénea, es decir, gran parte de sus cosas se ven funcionar de manera imponente sobre el sujeto. Entonces desde aquí se dice que "la crueldad aparece bajo el impulso de reducir al hombre al *desecho*". (Piñeres Sus 2016, p. 24). De este modo, la crueldad como reducción de lo humano a mero desecho, aparece legitimada en la historia de instituciones de poder, imponiendo un modelo antropológico obligatorio. Entonces la

crueldad lleva consigo la destrucción de la individualidad y la consecución de una nueva, a través de las nuevas formas de poder que ofrece la época.

Desde lo anterior, se puede decir que el proceso educativo del hombre, debe poner la formación propia del sujeto en relación con la del otro, debido a que la formación propia del sujeto supone al otro de manera recíproca y relacionada. Entonces, parte del *yo* es reflejo del *tú*, debido a que hay huellas del otro que hacen parte del sí mismo, lo que concibe que en realidad no se pueda ser conscientes por completo del sí mismos.

En este sentido, el hombre no puede conocerse a sí mismo, ni conocer sus diferencias respecto al otro. Esto requiere cuestionar la formación cultural que a día de hoy nos permiten pensar lo humano, porque si las humanidades tienen algún futuro como crítica reflexiva ante la cultura, es debido a que la crítica cultural tiene la responsabilidad de regresarnos y repensarnos con relación a lo humano. De manera crítica, se debe entonces, interrogar la emergencia y la desaparición de lo humano en el límite de lo que podemos pensar, escuchar, ver y sentir. Esto conlleva el conocimiento del sujeto a la crítica, a la reflexión, al cuestionamiento y al entendimiento de las dificultades y exigencias culturales, para crear un sentido de lo público más justo.

La precariedad de la vida se convierte en la base de una reflexión política de los sentidos que, desde los límites de aquello que podemos ver, escuchar y decir, nos lleva a cruzar la frontera para enriquecer el debate sobre los sentidos de lo político.

En esta misma línea, la violencia en Reyes Mate (2003, p.89), se describe desde el concepto de *"Auschwitz",* es decir, "la barbarie nazi contra el pueblo judío, nos cae lejos. Lejos en el tiempo, lejos en el espacio y, más lejos aún, en la sangre". Es un momento central de la historia del siglo XX que nos afecta a todos. Es la fragilidad en nuestro tiempo, donde se producen barreras culturales, que conducen a la decadencia social y al fracaso, propiciando en el fondo de cada ser humano la barbarie.

Como se puede observar, *Auschwitz* realiza un rompimiento epocal que exige a plantearse una dificultad de identidad por la problemática moral del momento, la cual no se advirtió en otros tiempos históricos. Digamos que *Auschwitz* es la imagen de una barbarie aterradora, pero que culmina un proceso histórico de violencia. Quiere decir, que es un hecho singular, desconocido y lleno de maldad, que no surge de la nada ni por si mismo, sino que es el producto de ciertas eventualidades que sucedieron desde muy atrás de la historia. Entonces, *Auschwitz* es un hecho

único y de alguna manera incomparable, pero es un genocidio más, produjo causas a gran escala, las cuales, pueden ser identificadas y conocidas, aunque no consigan explicar lo que realmente sucedió.

Se puede decir, que de *Auschwitz* podemos conocer casi todo por su información global, pero no lo podemos comprender porque no se reconocen las causas y acciones históricas que de una manera lógica lleven a una respuesta a favor de la historia del ser humano. Recordar Auschwitz lleva consigo la construcción de la memoria que envuelva y sensibilice al recuerdo específico de ella. A eso quizá se refiere Adorno citado por Reyes Mate (2003), cuando expresa que no se queda en la memoria de Auschwitz sino que pone como condición, redirigir el pensamiento y el obrar. En otras palabras, se invita a la creación de una cultura de la memoria.

> Adorno recuerda que << la exigencia de que Auschwitz no se repita es la primera de todas las que hay que plantear a la educación… cualquier posible debate sobre ideales educativos resulta vano e indiferente en comparación con esto: que Auschwitz no se repita >> (p.89).

Esta afirmación es directa y trae consigo la metáfora de que no se puede silenciar, admitir o justificar aquello que se genera dentro de la civilización, la barbarie y su consecuencia. Es decir, la realidad no son los hechos, pues la memoria cuestiona lo presente, se trata de entender la realidad sin que nada se pierda, o sea, exigir en el conocimiento; pero para esto, es necesario el punto de vista de los vencidos y de los vencedores, ya que, la historia se escribe sobre los hechos y no sobre las ausencias. Obviamente, recordar no es traer a la memoria un acontecimiento pasado, sino reconocer la actualidad de la injusticia pasada.

Lo anterior también explica, que no solo en la barbarie, murió el judío, sino que también murió el hombre y que, ejerciendo esa barbarie, nos hemos empobrecido en humanidad y somos ricos en el racismo, en la misma intolerancia y es en esa misma medida que debemos calcular nuestra pobreza en humanidad. Así mismo, venimos de ese pasado y si *Auschwitz* significa algo, es visibilizar el sufrimiento sobre el que se ha construido la historia. El deber de la memoria entonces, será una invitación al combate contra la barbarie propia o ajena.

En consecuencia, *Auschwitz* en la educación reconoce la fragilidad de la época, sus tradiciones que forman la humanidad, las cuales, son las grandes tradiciones occidentales. El

sentido de la educación es enfrentar la barbarie, es decir, enseñar a vivir humanamente. Éste propósito, aún no se encuentra logrado porque la barbarie está en lo humano. Entonces, la educación debería proponerse como principal objetivo, impedir que *Auschwitz* se repita. Ello solo será posible si trata el problema, abiertamente, sin miedo de chocar con poderes establecidos de cualquier tipo, sin perder de vista que el hombre convive consciente o inconscientemente con la barbarie que amenaza el mundo de la vida.

Lo planteado anteriormente, lleva a pensar en la necesidad de construir un Estado más justo y para que esto se logre, es necesario conocer ese pasado histórico (memoria) del hombre, para traer al presente todo lo útil y desechar lo fútil, es decir, lo innecesario, lo cual no le sirve al hombre para vivir en la verdad de su memoria, es por esto que la violencia ha invadido la sociedad permeando todas las multitudes.

Se hace necesario entonces, participar de una sociedad más justa donde las normas establecidas se puedan cumplir, porque si queremos conocer el pasado, debemos conocer la memoria como ausencia que cuestiona lo presente. Debemos reconocer nuestra condición de humanidad, no solo políticamente sino socialmente, pues hacer justicia es aliviar todos los daños que la violencia ha causado a la sociedad, es por esto, que la violencia genera indiferencia entre los mismos hombres, por lo que la memoria carga con el peso del pasado, del recuerdo, del mismo pecado y es donde el perdón la hace libre, para que desde allí, se puedan generar nuevos proyectos, para establecer un futuro próspero y se pueda generar un nuevo comienzo.

En cada momento del presente, así como lo expresa Hincapie- García (2016, p. 51), “hay una leve fuerza mesiánica que puede hacerse funcionar, una fuerza mesiánica que puede ayudarnos a actuar distinto”. Para el autor, esto significa reconocer que el materialismo histórico puede también ponerse al servicio del conformismo y de la sumisión, suscribiendo el ideal de progreso y que el capitalismo, por la contradicción de sus elementos se destruiría a sí mismo, dando paso a la sociedad producida por una superación desde la reflexión (dialéctica). Entonces, en este caso el materialista histórico no debe esperar a que ello suceda, sino, que debe comprometerse con la redención del pasado, destruyendo en el presente la idea de progreso capitalista.

Desde todo lo anterior, cabe preguntarnos ¿Si en la memoria está la respuesta a la globalización? La respuesta a esta pregunta, la encontramos cuando comprendemos que desde la memoria podemos dar vuelta al pasado y recuperar lo que se ha perdido u olvidado. Si hay

respuesta a dicho interrogante, desde que seamos conscientes de nuestra historia, desde que continuemos con la lucha que cesaron nuestros vencidos, muertos y víctimas; desde que seamos capaces de reconocernos a sí mismos y reconocernos en el otro al mismo tiempo, desde allí podremos enfrentar y reconstruir la nueva época que se nos ofrece. Entonces la respuesta está en el hombre mismo, cuando se hace consciente de su propia formación, cuando dejemos de sentir sometimiento y digamos sin pudor todo aquello que nos aqueja y oponer resistencia ante el silencio, y una vez más, cuando nos hacemos conscientes de lo que falla y su consecuente necesidad de modificación.

11 Conclusiones

La complacencia inmediata de las ambiciones parece posible en el marco de una incertidumbre social que lleva consigo locuciones particulares sin limitaciones, eso es la modernidad. Los organismos que ella dispuso como espacios de emancipación del hombre, se convierten en inhumanas y se han vuelto en espacios de desencuentro, lo cual, destruye lo más humano del ser, donde el hombre es formado con una capacidad de consumo para satisfacer las necesidades de la época. El mercado requiere hombres con ciertas características: sujetos que van a la escuela que deben tener valor para la sociedad, es decir, ser consumidores, trabajadores perseverantes, competentes y resignados.

En la educación, la dificultad se encuentra en utilidad del hombre como producto humano y desde la posible conducción hacia los fines requeridos que giran en torno a la *globalización neoliberal.* Continúa entonces el cuestionamiento de cómo conducir al sujeto, cómo hacerlo a fin de lograr que sean útiles a la sociedad, acompañarlo hasta el punto en que pueda alcanzar sus fines e inclusive hasta lograr conducirse a sí mismo. Entonces, se establecen características propias de la crisis: el peligro del estallido de las guerras, los totalitarismos, la brecha creciente entre la riqueza del norte y la pobreza del sur, el desempleo, el consumo masivo, la crisis neoliberal y la ponderación de la propia economía de los mercados, el exagerado desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación que permiten globalizar al mundo, la modificación antropológica de la imagen de hombre y la imposibilidad en el ser humano de reconocerse así mismo, aquel que solo obedece a los deseos y que obtiene la capacidad de obedecer a la época capitalista, a través del control desmedido de sus propios deseos.

Lo anterior concuerda con el extender la caída del proyecto ilustrado y el agotamiento de la razón moderna. Si bien, particularizar el tiempo actual como crisis de la modernidad, admite que se está de igual manera, en una segunda modernidad, la cual, tiene como base el conocimiento como aspecto primordial de la organización social, debido a que persigue la formación de una segunda imagen de progreso en el desarrollo humano.

Otro aspecto importante para esta transformación, es el reconocer los espacios pedagógicos, valorando la relación entre las esferas escolares, familiares y sociales, ligadas al aprendizaje y al contexto de las necesidades actuales. El desgaste de veracidad del espacio

escolar, hace que el proyecto educativo entre en el nivel de competencia con otros contextos que permiten el acceso al conocimiento y desvirtúan el papel del educador. La escuela tiene que transformarse, porque así la pedagogía sería protagonista y modificadora frente al desafío que le confiere la crisis de la época, debido a que, se escenifican nuevos modos para orientar a las instituciones educativas, en pro de formar una sociedad más igualitaria. Se pretende entonces, que la escuela forme sujetos con capacidad crítica, creativa, reflexiva donde dichas capacidades estén inmersas en la posibilidad de aprender a aprender como la de aprender a emprender lo que les permite enfrentar los retos y resolver las problemáticas que propone la época, además están unificadas con aspectos miméticos, que disponen acciones afectivas y corporales en función de la sociedad.

Desde ésta perspectiva, la resolución de problemas desde la pedagogía de la escuela promueven en gran medida, el aprendizaje constante con el fin de que el sujeto egrese con las capacidades y herramientas necesarias para continuar con el mejoramiento de la calidad de vida, basado en la capacidad de enfrentar la incertidumbre, convirtiendo las adversidades en oportunidades de cambio y crecimiento.

Se siente que se debe pensar en lo que nos rodea, hacernos conscientes de lo que falla y su consecuente necesidad de transformación, porque, se podrá escuchar las voces de los otros que han sido abatidas por el problema postmoderno y que han sido sometidos al silenciamiento. Esto nos lleva a pensar lo roto, no sólo como aquello que se dejó de hacer o de pensar, sino como aquello que nos exige explorar de manera crítica, lo que se dejó atrás o se abandonó y recuperar en ello el potencial que lleva consigo la emancipación para el presente. Entonces, superar la tradición no es reconocer y dejar lo que lleva la libertad del hombre, sino centrar la mirada, para ver la posibilidad de encontrar otras respuestas al mundo moderno que se muestra irrevocable. En otras palabras, el compromiso de las nuevas generaciones no es solo con el presente, es con el imperativo moral de hacer justica al pasado, de crear en ellas, la consciencia histórica del daño y del sufrimiento, sino también de la capacidad de repararlos, lo que conlleva, a luchar por la realización de los propósitos por los cuales los vencidos fueron derrotados. Abrir la puerta a lo nuevo, lo cual, nos obliga a comprometernos con los objetivos desechados en tanto éstos son las miras que los vencidos no pudieron realizar.

12 Glosario

Globalización: es un fenómeno histórico derivado del capitalismo. Es parte de la internalización del capital en su fase superior y tiene como característica construir una nueva forma, un nuevo tiempo y espacios sociales, es decir, reconoce los otros espacios pero los transforma y los modifica.

Neoliberalismo: es impulsado por agentes sociales, ideólogos, intelectuales y dirigentes políticos pertenecientes a las clases sociales propietarias del capital. Es una de las formas de administrar la globalización capitalista.

Globalización neoliberal: conjunto de técnicas y estrategias que garantizan el cumplimiento de los objetivos propuestos por el capital. Implica un alto nivel de concentración de la propiedad y el capital en manos de un pequeño grupo capitalista lo que impide el reparto equitativo de las riquezas incrementando las diferencias entre los ricos y pobres y las naciones.

Crisis: es una transición, un cambio una modificación importante de algún suceso o situación complicada.

Modernidad: es un fenómeno intra-europeo. Es lo que está en todas partes y hasta el fin de los tiempos. Es un conjunto de procesos vividos por occidente, a partir de una serie de cambios ideológicos, sociales, tecnológicos, culturales, científicos y estéticos que alteran la manera como se concebía el mundo.

Educación: es una praxis, se aprenden informaciones, actitudes y hábitos. Tal práctica educadora, supone una naturaleza biológica proporcionada por un código genético; pero, sobre todo, implica una civilización a trasmitir, es decir, una comprensión de lo humano. Ésta práctica educativa, exige una reflexión sobre el ser humano. En la educación se encuentra la perfección de la naturaleza humana; por ella el hombre puede alcanzar su destino, pero, ningún individuo puede alcanzarlo solo.

Consumo: como un momento del ciclo de producción y reproducción social: es el lugar en el que se completa el proceso iniciado al generar productos, donde se realiza la expansión del capital y se reproduce la fuerza de trabajo. Es un sitio donde los conflictos entre clases, originados por la desigual participación en la estructura productiva, se continúan a propósito de la distribución y apropiación de los bienes.

Antropología: entendida como teoría, estudio, discurso, tratado, reflexión del ser humano.

Pedagogía: entendida, en su sentido moderno, como disciplina o campo del saber en el que se llevan a cabo indagaciones teóricas y prácticas sobre la educación y la formación humanas.

Antropología pedagógica: designa un campo de reflexión particular, pero no cerrado, en el que se estudia al ser humano *sub especie educacionis*, es decir, como ser formable, capacitado y necesitado de educación.

Antropología filosófica de la educación: como aquella que intenta buscar la esencia del hombre, aquello que es específicamente humano. Ésta tiene su interés en el hombre, sin dejar de lado los aspectos biológicos, sociales, pasados y presentes de la vida.

Referencias

Andréu Abela, J. (2000). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada.* Fundación Centro Estudios Andaluces. Universidad de Granada. 10 (2). pp. 1-34.

Arriaga Lemus, María de la Luz Blanca (2011). *Las Reformas Educativas Neoliberales En América Latina, Los Casos De México Y Argentina En Educación Básica, Procesos Y Sistemas.* México DF. p. 235.

Barreyro G. B, (2001). *Políticas Educativas En La Argentina A Fines Del Siglo XX: Un Estudio Del Plan Social Educativo*. p. 190.

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo, hacia una nueva modernidad.* Barcelona: Editorial Paidós.

Benjamin, W. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. (Introducción y traducción de Bolívar Echavarría). México, U.A.C.M., p. 119. ISBN: 978-968-7943-95-4.

Benjamin, W. (2012). S*obre algunos motivos en Baudelaire*. Libro 1\vol.2. Madrid: Abada. Cap. III. p. 213.

Bollnow O. F. (1969). *Hombre y espacio.* Editorial Labor, S.A.

Butler, J. (2006). *Vida Precaria. El poder del duelo y la violencia*. Paidós, Buenos Aires.

Díez Gutiérrez, E. J. (2010). *La globalización neoliberal y sus repercusiones en educación.* pp. 23-38.

Escobar, A. (1996). *Desarrollo a escala humana una opción para el futuro*. Proyecto 20 editores Medellín Colombia. pp. 9-39.

Escobar, A. (2005). *Más Allá Del Tercer Mundo Globalización y Diferencia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH-, Bogotá.

Escobar García, B. (2016). *Modernidad y Política. Sobre la pregunta antropológica.* En, Hincapie, García, A., Muñoz, Gaviria, D.A., Runge, Peña, A.K. & Piñeres, Sus, J.D. Medellín Ediciones UNAULA.

García Canclini, N. (1995). *El consumo sirve para pensar*. *En: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización.* México: Grijalbo. pp. 41-55.

Gorostiaga J. M. & Tello, C.G. (2011). *Globalización y reforma educativa en América Latina: un análisis inter-textual.* Universidad Nacional de San Martín *César G. Tello.*

Universidad Nacional de La Plata Tres de febrero y San Martín. Universidad Nacional de Tres de Febrero Universidad Nacional de San Martín. Revista Brasileira de Educación. 16 (47) maio-ago. p. 28.

Guzmán Orozco, J. (2017)**.** *La Educación Como Dispositivo De Gobierno En La Modernidad***.** Universidad De San Buenaventura Medellín. p.53.

Hernández Ventura, J. (2011). *Mercado y educación superior en México*. Tesis de pedagogía. Asesor, Jiménez Márquez Alejandro. México D.F. p. 218.

Hincapie García, A. (2014). *"La 'cuestión' del mal y la Modernidad. A propósito de una lectura desde Walter Benjamin".* Revista de estudios sociales, facultad de ciencias sociales. Universidad de los Andes Colombia. pp. 155-165. DOI: http://dx.doi.org/10.7440/res50.2014.15

Hincapie García, A. (2015). ¿Qué *podemos decir hoy de la inacaba pregunta por la educación y la formación?* Universidad de San Buenaventura, seccional Medellín, Colombia. Itinerario educativo. ISSN 0121-2753 • Año xxix, n.° 66 • pp.17-43.

Hincapie García, A. (2016). *Formación y praxis pedagógica revolucionaria: los escritos de juventud de Marx y Benjamin.* 13 (32), septiembre – diciembre. pp. 257-279. Andamios.

Hincapie García, A. (2016). *"Imaginación política", historia e impulso anti-narrativo. El retorno revolucionario de Walter Benjamin (1892-1940).* En. Escobar, García, B., Muñoz, Gaviria, D.A., Runge, Peña, A.K. & Piñeres, Sus, J.D. *Modernidad y Política. Sobre la pregunta antropológica.* Medellín Ediciones UNAULA.

Honneth, A. (2009). *Patologías de la razón Historia y actualidad de la Teoría Crítica*. Primera edición, Katz Editores Charlone 2161425-Buenos Aires Fernán González, 59 Bajo A 28009 Madrid. p. 213.

Kant, I. (2003). *Pedagogía*. Edición de Fernández Mariano Enguita. Traducción Lorenzo Luzuriaga y José Luis Pascual. Editorial AKAL.

Löwy, M & Benjamin, W. (2003). *Aviso de incendio, Una lectura de la tesis "sobre el concepto de historia".* Fondo de cultura económica. p.96

Mejía Jiménez, M. R. (2004). *Implicaciones de la Globalización en el Ámbito Social, Educativo y Gremial*. Revista Política Educativa Docencia (22). pp. 4-15.

Mejía Jiménez, M.R. (2006). *Educación (es) en la globalización (es) I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica.* Ediciones Desde abajo. Universidad de Antioquia Biblioteca general.

Mejía Jiménez, M. R. (2011). *Las escuelas de las globalizaciones II. Entre el uso técnico instrumental y las educomunicaciones.* Ediciones desde abajo.

Mejía Jiménez, M. R. (2008). *Las pedagogías críticas en tiempos de capitalismo cognitivo. Ponencia presentada en el encuentro Maestros Gestores, Pedagogías Críticas y Resistencias.* Revista Aletheia, de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo. Mayo 22-24 [Revista electrónica]. 2 (2). pp. 58-101.

Mejía Quintana, O. (2014). *Elementos para una hermenéutica crítica: una introducción al problema del método en las ciencias sociales y el derecho.* Pensamiento jurídico, (39), ISSN 0122-1108, Enero-Junio, Bogotá.pp.15-53.

Mesa de Uribe, C. M. (2011). ¿La *familia actual?* En. Muñoz, Gaviria, D.A., Alvarado, Sánchez. J., Ortiz, Escobar. C.P., Velásquez, Muñoz. C.M., Uribe, Cano. J.M., Vera, Zapata. W. & Zapata, Muriel. F.A. *Familia y subjetividad: perspectivas y abordajes.* Caldas: Corporación Universitaria Lasallista. pp. 45-53.

Moreno Moreno, P. (2010). *La política educativa en la globalización.* México Universidad Pedagógica Nacional. p. 236.

Muñoz Gaviria, D.A &. Runge, Peña, A. K. (2005). *Mundo de la vida, espacios pedagógicos, espacios escolares y ex–centricidad humana: reflexiones Antropológico–pedagógicas y socio–fenomenológicas.* Manizales, Colombia. 3 (2). Julio-Diciembre. pp. 51-81.

Muñoz Gaviria, D.A. (2011). *Una mirada desde la sociología pedagógica de Norbert Elías a la familia: civilización, individualización y autocontrol*. En. Alvarado, Sánchez. J., Ortiz, Escobar. C.P., Mesa de Uribe. C.M., Velásquez, Muñoz. C.M., Uribe, Cano. J.M., Vera, Zapata. W. & Zapata, Muriel. F.A. *Familia y subjetividad: perspectivas y abordajes.* Caldas: Corporación Universitaria Lasallista. pp. 17-34.

Muñoz Gaviria, D.A., Cano, Álvarez, C.T., Pérez, Pulido, G., Ríos, Rivera, J.I., Giraldo, Salazar, J.L., Escobar, Londoño, J.V & Ramírez, Robledo, L.E. (2010). *El compromiso social fundador y las propuestas pedagógicas motivadas por las exigencias legales, conceptuales y contextuales en la última década de las facultades de educación adscritas a Ascofade.* En. *Una mirada hermenéutico - reconstructiva sobre el quehacer de las*

facultades de educación adscritas a Ascofade. Capítulo Antioquia- Chocó. Ascofade, Asociación Colombiana De Facultades De Educación. pp. 17-41.

Muñoz Silva, A. (2005). *La Familia Como Contexto De Desarrollo* Infantil. Dimensiones De Análisis Relevantes Para La Intervención Educativa Y Social. Universidad de Huelva. pp. 147-163.

Navarro González, A. (2001). *¿Es la filosofía de Dilthey hermeneútica? Universalismos, relativismos, pluralismos.* Thémata. (Num 27). pp. 269-276. IES Bezmiliana. Rincón de la Victoria, Málaga.

Ortíz Escobar. C.P. (2011). *La familia: el encuentro de un lugar y el encuentro de la fantasía.* En. Muñoz, Gaviria, D.A., Alvarado, Sánchez. J., Ortiz, Escobar. C.P., Mesa de Uribe. C.M., Velásquez, Muñoz. C.M., Uribe, Cano. J.M., Vera, Zapata. W. & Zapata, Muriel. F.A. *Familia y subjetividad: perspectivas y abordajes.* Caldas: Corporación Universitaria Lasallista. p. 39.

Osorio Ocampo, A.F. (2012). "*El Contexto Epocal De La Modernidad Y Su Influencia En Los Procesos Socio Históricos Y Formativos Que Configuran La Escuela De Finales Del Siglo XVII Y Principios Del Siglo XXI"*. Universidad De San Buenaventura Seccional Medellín Facultad De Educación. Maestría En Educación Desarrollo Humano Y Contextos Educativos. Medellín. p.162.

Piñeres Sus. J.D. (2016). *Antropología e idealidad. Algunas reflexiones sobre crueldad y superfluidad.* En. Escobar, García. B., Hincapie, García. A., Muñoz, Gaviria, D.A., & Runge, Peña, A.K. *Modernidad y Política. Sobre la pregunta antropológica.* Medellín Ediciones UNAULA.

Prior Olmos, Á. (Coord). Bello, E., Capillo, A., Guillamón, Álvarez, F.J., Lrite, Mena, J., Peñalver, Carreño. F., Reggiori. D., & Villacañas, Berlanga. J.L. (2002). *Nuevos métodos en ciencias humanas.* Barcelona: Anthropos.

Reyes Mate, R. (2003). *Por los campos del exterminio*. Rubí (Barcelona). Anthropos Editorial.

Reyes Mate, R. (2015). *Seminario Historia, Memoria y Reconciliación.* Seminario ofrecido por la Universidad de Antioquia y la Universidad de San Buenaventura.

Runge Peña, A.K, Muñoz, Gaviria, D.A., (2012). *El Evolucionismo social, problemas de la raza y educación en Colombia, primera mitad del siglo XX: El cuerpo en las estrategias eugnésicas de línea dura y de línea blanda.* En. Álvarez, J.H., Piñeres-Sus, J.D., Hincapie,

García, A., Garcés, Gómez, J.F., Escobar, García, B. & Mejía, S.A. *Educación, Eugenesia y Progreso: biopoder y gubernamentalidad en Colombia.* Unaula.

Runge Peña, A.K. (2005). *La orientación fenomenológica del pensamiento de Otto Friedrich Bollnow y de Martinus Jan Langeveld, dos de los fundadores de la antropología pedagógica alemana. Revista Educación y Pedagogía.* Medellín. Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. 17 (42) (mayo-agosto), pp. 47-66.

Runge Peña, A.K. & Muñoz, Gaviria, D.A (2010). *Crisis y aporías de la educación en la sociedad moderna occidental: Elementos iniciales para un debate antropológico-pedagógico sobre educación y posmodernidad.* En: Colombia Revista Colombiana De educación ISSN: 0120-3916 Ed: Universidad Pedagógica Nacional v.N/A fasc.59. pp.112 – 133.

Runge Peña, A.K & Garcés, Gómez, J.F. (2011). *Educabilidad, formación y antropología pedagógica: repensar la educabilidad a la luz de la tradición pedagógica alemana.* Revista Científica Guillermo de Ockham, 9 (2), julio-diciembre. Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia. pp. 13-25.

Runge Peña, A. K. (2016). *Antropología Pedagógica Desarrollos, orientaciones y temáticas contemporáneas*. En J. D. Piñeres Sus, A. Hincapie García, D. A. Muñoz Gaviria, A. K. Runge Peña, & B. Escobar García. *Modernidad y Política: Sobre la pregunta antropológica.* Medellín: Ediciones UNAULA.

Runge Peña, A.K. y Piñeres, J.D. (2015). *Theodor W. Adorno: Reflexiones sobre formación (Bildung) y semiformación (Halbbildung) en el contexto de una crítica ilustrada a la Ilustración*. Itinerario Educativo, 66, 249-280.

Scheuerl, H. (1985). *Antropología Y Pedagogía, Introducción Histórica.* Barcelona: Editorial Herder.

Wulf, C. (1996). *Antropología Histórica y Ciencia De La Educación*. Educación. Volumen (54). Institute de colaboración científica, Tubingen, República Federal de Alemania.

Wulf, C. (2015). *La felicidad en la familia reflejada en la narrativa, la imagen y el performance.* En. Wulf, C., Delory, Momberger, C., Conceicâo, Passeggi, M., Suárez, D.H., Clementino de Souza, E., Runge, Peña, A, K & Murillo, Arango, G.J. *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria*. Universidad De Buenos Aires Argentina. CLACSO. pp. 21-56.

Wulf, C. (2008). *Antropología. Historia, cultura, filosofía*. Barcelona: Anthropos- Editorial. Traducción de Daniel Barreto González. México: Universidad autónoma Metropolitana - Iztapalapa. Div. Ciencias Sociales y Humanidades, (Pensamiento Crítico / Pensamiento Utópico; 174).

Young, R.E. (1989), *La crisis de la educación actual: Habermas y el futuro de nuestros hijos.* Revista de Educación, (291). pp. 7-31.